NUESTRA RESPONSABILIDAD:
TRANSFORMAR A LA "MASA" EN "PUEBLO":

1º) CON CONCIENCIA COLECTIVA Y SOCIAL;
2º) CON PERSONALIDAD SOCIAL; Y
3º) CON ORGANIZACIÓN SOCIAL.

LOGRANDO
LA EVOLUCIÓN SOCIAL PERONISTA:
CULTURA SOCIAL,
CONCIENCIA SOCIAL,
SOLIDARIDAD SOCIAL,
UNIDAD NACIONAL.

PARA UNA REVOLUCIÓN EN PAZ
PERMANENTE

PARA UN GOBIERNO NACIONAL, POPULAR, DEMOCRÁTICO Y LATINOAMERICANISTA
PERMANENTE

Como no sólo de pan vive el hombre, hemos trabajado también por afirmar tres principios éticos fundamentales que son la armazón moral de la conciencia social y del país: elevar la cultura social en las masas trabajadoras, dignificar el trabajo y humanizar el capital.
(Perón, El Movimiento Peronista)

INTRODUCCIÓN:

Lo que quiero hacer. Posible camino a recorrer.
Inicio este trabajo tratando de "aportar" a la comprensión de la importancia que tiene para Perón y Evita el trabajar "permanentemente" por lo que Perón llama "la finalidad primera": LA UNIDAD NACIONAL, como condición para conseguir "la finalidad suprema" en forma permanente: LA FELICIDAD DEL PUEBLO Y LA GRANDEZA DE LA NACIÓN EN UNA COMUNIDAD ORGANIZADA.

*"Para que nuestro pueblo hiciese suyo nuestro ideario y se lograse coincidencia imprescindible **para alcanzar nuestra finalidad primera de unidad nacional**, era menester romper toda barrera de separación entre el pueblo y sus gobernantes y entre los distintos grupos sociales del mismo pueblo, y hacer que cada argentino se sintiese dueño de su propia Patria. Por eso lanzamos el gran objetivo de nuestro movimiento: la justicia social (Perón, 01-05-1950)*

"LA DOCTRINA PERONISTA O JUSTICIALISMO tiene como FINALIDAD SUPREMA alcanzar LA FELICIDAD DEL PUEBLO Y LA GRANDEZA DE LA NACIÓN, mediante la Justicia Social, la Independencia Económica y la Soberanía Política, armonizando los valores materiales con los valores espirituales y los derechos del individuo con los derechos de la sociedad".

Entiendo que tanto Perón como Evita lo plantean como UNA RESPONSABILIDAD MILITANTE para todas y todos los que nos sentimos parte de nuestro País.
Lo primero que me llamó la atención en este camino fue que Evita en Historia del Peronismo nos habla de "convertir a la masa en Pueblo" y nos da sus razones.
Buscando las causas de "la grieta" actual y de siempre en la Argentina veo que en Filosofía Peronista la atribuyen a la concepción del hombre, de la mujer, del ser humano y su relación con la cultura. Tema que se remacha con la concepción peronista del hombre y la mujer como "una dignidad" que fundamenta todos los derechos de los hombres y mujeres.
Para entender mejor por qué Perón atribuye tanta importancia a la cultura en general y a la cultura social en particular vemos "sociología de la cultura".
Concluimos con el tema central: SOCIOLOGÍA DE LA EVOLUCIÓN SOCIAL para brindar finalmente textos de Perón que nos ayudan a comprender más claramente el sentido, el significado y la importancia que tienen LA CONCIENCIA SOCIAL, LA ORGANIZACIÓN SOCIAL Y LA PERSONALIDAD SOCIAL para lograr en forma estable y permanente LA FELICIDAD DEL PUEBLO Y LA GRANDEZA DE LA NACIÓN siguiendo su ejemplo.
Primer encuentro.

1.- LA TAREA A REALIZAR: CONVERTIR A LA MASA EN PUEBLO.

1.1.- LAS MASAS EN LA HISTORIA

(Capítulo 3 de Historia del Peronismo de Eva Perón).

1.1.1.- Masas humanas que tratan de convertirse en pueblos.

Por eso voy a remitirme un poco a la historia universal para hacer una comparación de las esperanzas, de las inquietudes y de los afanes de grandes pueblos en busca de su propia felicidad.

La historia de los pueblos no es más que la larga enumeración de los esfuerzos con que las *masas humanas tratan de convertirse en pueblos.*

Este punto merece una aclaración especial, puesto que yo tengo un punto de vista con el cual creo que todos ustedes coinciden, en cuanto a la *distinción entre masa y pueblo.*

1.1.2.- Los pueblos: masas con conciencia social

El hombre civilizado se diferencia del hombre salvaje en una sola cosa fundamental: el hombre salvaje no tiene conciencia de su dignidad de hombre; es como si no tuviese alma humana; no tiene personalidad. El hombre civilizado tiene conciencia de su dignidad, sabe *que tiene un alma superior* y, sobre todas las cosas, *se siente hombre.* La misma relación podemos establecer entre la masa y el pueblo.

Las masas no tienen conciencia colectiva, conciencia social; los pueblos son, en cambio, masas que han adquirido conciencia social. Es como si los pueblos tuviesen alma, y por eso mismo sienten y piensan, es decir, tienen personalidad social y organización social.

1.2.- MASA Y PUEBLO.

1.2.1.- Diferencias fundamentales entre masa y pueblo

Yo podría hacer una diferenciación fundamental, ante ustedes, de lo que es masa y de lo que es pueblo, como lo he dicho anteriormente.

Masa:

1º) sin conciencia colectiva o social;
2º) sin personalidad social; y
3º) sin organización social. Esto es, para mí, masa.

Pueblo:
1º) con conciencia colectiva y social;
2º) con personalidad social; y
3º) con organización social.

1.2.2.- Diferencias secundarias.

Podríamos ofrecer una enumeración de diferencias secundarias.
La *masa* casi siempre *se expresa en forma violenta.* Por ejemplo: la revolución francesa y la revolución rusa de 1917, que luego estudiaremos. La masa *está formada por los explotados.* La masa *no tiene conciencia de su unidad.* Por eso es dominada fácilmente por los explotadores. Y eso se explica muy fácilmente. Si tuviera conciencia de su unidad, de su personalidad social y de su organización social, una minoría no podría haber explotado a la masa, como han sido explotados y lo siguen siendo muchos pueblos en la humanidad.

1.3.- TEXTOS DE PERÓN SOBRE EL TEMA EN CONDUCCIÓN POLÍTICA:

*"**A esa masa unos la llaman pueblo cuando esa masa está organizada.** Es lo lógico. Pero yo lo tomo en sentido genérico, solamente en sentido genérico".*

"Nuestro interés justicialista al tratar de formar los cuadros para el encuadramiento de esa masa y convertir, mediante ese proceso orgánico y de encuadramiento, esa masa en pueblo, es fundamental".

Educación y organización del pueblo.
Pero primero hay que enseñarle a pararse; después a caminar; después a correr despacio, y después correrá ligero.
Todo esto está en la educación, en la organización del pueblo.
*Es decir, **convertir esa masa inorgánica en masas orgánicas y organizadas: convertir la masa en pueblo consciente de sus derechos y de sus deberes.***
Y que los defienda: que los defienda inteligentemente y sin violencia.
No hay necesidad de violencia de ninguna naturaleza.
La persuasión vale mucho más que la violencia en el trabajo del pueblo; y la conducción tiene esa finalidad: llevar a todo el pueblo la persuasión.
Cuando llegue la persuasión, la violencia será una fuerza insignificante al lado de la que la persuasión representa.
Esa persuasión ha de llegar a todos los límites a que debe llegar dentro del pueblo.

En otras palabras, como decían antes, hay que educar al soberano, pero hay que educarlo de verdad.

El peronismo inició la conducción científica.

Señores: todo esto que nosotros hemos iniciado un poco apresuradamente, aprovechando el tiempo y fijando las primeras ideas, está dando nacimiento a toda una corriente intelectual dentro de nuestra conducción.

En otras palabras, nosotros queremos terminar con el panorama de la conducción de amateurs que se ha hecho siempre o de caudillos o caciques que se ha utilizado en la política argentina, para iniciar una corriente de conducción científica, conducción estudiada, racionalizada y capacitada que dé al país una garantía en la dirección.

2.- LAS RAZONES Y FUNDAMENTO DE "LA GRIETA":
SOMOS TODAS Y TODOS IGUALES: UNA DIGNIDAD EN CONTINUO FORCEJEO POR LA SUPERACIÓN PERSONAL Y COMUNITARIA.
UNA MUJER, UN HOMBRE, UN SER HUMANO DEBERÍA VALER MÁS QUE TODO EL ORO DEL MUNDO.

EL HOMBRE Y LA CULTURA
(Capítulo 11 de Filosofía Peronista)

2.1.- INTRODUCCIÓN.

"Nosotros hemos elegido una nueva filosofía, suprimiendo el individualismo egoísta que reinó en nuestro país durante tantos años y reemplazándola por un sentido solidario y altruista de la comunidad". (Perón, en el Teatro Nacional Cervantes, noviembre 26 de 1953).

La realidad nos muestra que el concepto de cultura varía según la concepción que se tenga del hombre y la mujer; más aún, que está condicionado por él.

La oligarquía tenía una concepción clasista del hombre y la mujer. Para ella el que no pertenecía a su clase era considerado un ser inferior. Este concepto del hombre y la mujer se reflejó en todas las manifestaciones de su cultura, las que se caracterizaron por su orientación antipopular.

Antipopular, pues en ella no tenían cabida los problemas que afligían al Pueblo, ni sus aspiraciones, ni sus sentimientos; al contrario, cuando se referían al Pueblo lo hacían de una manera despectiva y humillante.

El Justicialismo, en cambio, recupera para el hombre y la mujer su verdadera dimensión, reconociendo lo que es por esencia: finitud y trascendencia. Finitud material y trascendencia espiritual; finitud individual, trascendencia social.

El hombre y la mujer, sociales por naturaleza, realizan su destino únicamente en la sociedad, porque sólo dándose al semejante encuentran la forma de recibir cuanto necesitan.

Por otra parte, únicamente en la sociedad el hombre y la mujer pueden trascenderse como hombre o mujer, en el sentido integral de la palabra, sólo en ella supera las limitaciones de su animalidad.

El individualismo sostuvo siempre, en la teoría y en la práctica,

--la actitud del hombre contra el hombre,...

--"todos contra todos y

--la existencia como un palenque donde la hombría puede identificarse con las proezas del ave rapaz".

--Levantó el estandarte del "homo homini lupus", tras el cual la humanidad gimió por los caminos de la humillación y el odio.

--Rebajó al hombre y la mujer a la categoría de bestia, al hacer de su egoísmo el motor que impulsara su pensamiento y su acción, pues el egoísmo significa estancamiento, mantenerse en la etapa primaria de la evolución de la especie humana.
--El hombre y la mujer egoísta se cierra en su propios intereses al sobreestimarlos y pierde de esta manera el sentido de su verdadera proporción social; lucha contra el semejante tratando de quitarle para sí todo lo que aquél posee. Se convierte de esta manera en un verdadero enemigo y en un ser malogrado e infeliz.
¿Qué clase de obras puede ofrecer un hombre o mujer semejante? Evidentemente, sólo puede producir ácidos desintegrantes de la personalidad humana y social.

El Justicialismo exalta, en consecuencia, la actitud de proyección del hombre y la mujer hacia sus semejantes: la solidaridad.
Consideramos hombre y mujer solidarios a aquellos que en sus pensamientos y en sus sentimientos ven en el prójimo a un hermano, y obran en consecuencia. Para nosotros el hombre y mujer egoísta y malévolo que anda entre los hombres como una fiera entre los árboles del bosque, tratando de devorar al hermano de especie, tratando de desgarrarlo, de explotarlo, ése para nosotros, por más títulos que tenga, es un primitivo, un salvaje ilustrado.
La comprensión de que el problema individual es parte del problema de todos y de que no se podrá lograr la felicidad personal si simultáneamente no se logra la felicidad general, es primordial para la calificación que hacemos de cada individuo.

2.2.- CONCEPTO DE CULTURA.

"La cultura es determinante de la felicidad de los Pueblos, porque por cultura debe entenderse no sólo preparación moral y arma de combate para sostener la posición de cada hombre en la lucha cotidiana, sino instrumento indispensable para que la vida política se desarrolle con tolerancia, honestidad y comprensión". (Perón, en el Acto de homenaje tributado por las Universidades Argentinas, al otorgársele el título de Doctor "Honoris Causa", noviembre 14 de 1947).
La oligarquía equiparó el concepto de cultura a "suma de conocimientos". En el Peronismo, humanismo en acción, para que esa suma de conocimientos sea cultura, debe estar orientada hacia la felicidad del Pueblo. La "suma de conocimientos" que no tiene esta intención moral, no es cultura.
Rechazamos pues el concepto de la oligarquía que sirvió a sus intereses, contrarios a los del conjunto de la sociedad. Si así no fuera, si por falta de visión

adoptáramos el mismo concepto de ellos, seguirían operando por nuestro intermedio en el campo cultural.
En la oscura historia de nuestro reciente pasado hemos tenido muchos personajes que eran considerados, por su misma clase, como los depositarios de la cultura, porque poseían "gran suma de conocimientos". Formaban dichos personajes la clase culta, la clase de hacendados y terratenientes, o abogados de empresas extranjeras, que podían llegar al Gobierno.
Esta clase culta, que cultivaba "el arte por el arte", que hacía versos de una corrección estilística impecable, que evidenciaba una sensibilidad exquisita, ***daba muestras de una bestialidad sin límites cuando aparecía la más mínima reclamación de los trabajadores.*** Bastaba que un grupo de obreros o de campesinos pretendiera organizarse gremialmente, para lograr mejores condiciones de trabajo o de vida, para que esta gente tirara la careta cultural y pasara a las medidas de terror más espantosas.
Semejante "cultura", desprovista de humanidad, no puede ser la nuestra.
No puede ser que nosotros, que formamos un movimiento esencialmente popular, nos manejemos con la concepción elaborada por los enemigos del Pueblo, por sus explotadores. Si ellos practicaban "el arte por el arte", lo podían hacer únicamente en base al desangre de los trabajadores; mientras ellos hacían arte o jugaban al golf, aquellos gemían en la explotación y la ignorancia. Estos enemigos del Pueblo no son cultos, como tampoco lo son los que desencadenan las guerras, en una etapa en que la evolución de la civilización provee de recursos para arreglar cualquier diferencia por medios pacíficos.
Para nosotros, el hombre o mujer que considera a cada semejante como un competidor o un enemigo, con egoísmo y estrechez, y que no tiene sentimientos ni pensamientos, ni, por lo tanto, acciones solidarias, no es hombre culto.
No importa que conozca de memoria el nombre de los personajes de toda la historia mundial; ni que domine muchos idiomas, ni que sea un gran violinista, o un gran poeta, etc., pues se puede haber leído mucho, cursado altos estudios, tener una gran sensibilidad y poseer el don de expresarla, y, sin embargo, no ser un hombre culto, a pesar de todas esas condiciones que tanto ayudan a la formación cultural.
Estos son elementos de la cultura, que si no están acompañados de una actitud altruista en el hombre o mujer que los posee no llegan a transformarlo en hombre culto; será un "ilustrado", pero es un inculto, puesto que no contribuye a la superación del Pueblo que es quien le posibilita su propio desarrollo.
Es un capitalista de la cultura.
Entre los incultos debemos incluir a los representantes de la "incultura dorada", literatos y escritores enemigos del Pueblo: son incultos porque en el fondo de sus pensamientos, casi siempre prestados; y de sus sentimientos, nunca

profundos, está ausente el concepto básico de la igualdad de los hombres ante la creación, ante la naturaleza y ante la sociedad.
Estos individuos, a pesar de sus "concienzudos" estudios, son sólo simuladores de la cultura.

La verdadera cultura.

Vamos a tomar dos ejemplos, para mejor explicar nuestro concepto de "hombre culto"; estos ejemplos, intencionalmente, son los mismos que damos en el tema "El Hombre y el Trabajo", al mostrar las múltiples capacidades de que siempre dio muestras el hombre de Pueblo:
Primer Ejemplo: tomamos un campesino pobre, que nunca ha ido a la escuela, ni ha tenido lo que se llama "roce social", uno de esos hombres que cualquiera de nosotros hemos admirado por su destreza y capacidad en el trabajo. Hombres de nuestro campo, curtidos en la lucha a brazo partido con la naturaleza, que saben curar a los animales, que conocen y se desenvuelven con maestría en los diversos oficios del medio en que viven; modestos, pacientes, habilidosos y previsores; arrojados y solidarios, que pasan al primer plano en las situaciones apremiantes; seres saturados de profundo amor por las cosas de la naturaleza, que ven en cada "cristiano" --como dicen-- un hermano con el que saben ser solidarios hasta el sacrificio. Estos hombres, capaces para sí y para los demás, no son, para nosotros, hombres incultos como los consideraba la oligarquía, campesinos brutos, sino hombres más cultos que los "ilustrados", porque sus capacidades van a favor de la felicidad de sus semejantes.

Segundo ejemplo: tomamos un obrero "sin escuela", pero que en la difícil lucha por la vida ha logrado desenvolverse con dignidad y eficacia y que, en vez de degradarse en el desmoralizador ambiente que proyectaba la oligarquía, ha sabido, con inteligencia y carácter, salir airoso en su oficio, en la defensa de su familia y de sus compañeros. Es un hombre que se siente hermano de sus semejantes, que se siente Pueblo, de alta responsabilidad en el trabajo, en la familia y en la sociedad. Para nosotros este hombre no es un "bruto", como lo consideraba la oligarquía.
Estos dos ejemplos muestran el papel de la actitud solidaria en el planteamiento del problema de la cultura. Tal actitud determina la orientación de la misma hacia la dicha de todos, saturando de humanidad todas las obras, de ahí que pueda decir el pensador: *"por mi espíritu hablaran mis obras".*
Sacamos así de la injusta categoría de hombres incultos a los hombres modestos del Pueblo, que dando muestras de clara intuición social, fueron los primeros en entender que Perón era el hombre del destino argentino, y lo apoyaron y sostuvieron.

La cultura tiene grados, como los tiene el saber, de modo que, de dos personas con el mismo espíritu solidario, será más culta la más instruida, porque la instrucción hace más efectiva la cultura.
No se puede decir que un campesino o un obrero capaces, en el amplio sentido que hemos señalado, sean tan cultos como un Leonardo da Vinci, que fue el hombre más sabio de su época. En los grados de cultura el más elevado es ocupado por el hombre que a la consubstanciación con el destino de la especie une la posesión del amplio dominio científico de la época.
Aclaramos --por si hiciera falta para algunos-- que no estamos en contra de los libros, ni de las bibliotecas --aunque los casilleros de casi todas las bibliotecas hagan pensar en nichos de cultura muerta--.
Rendimos culto al libro, como símbolo de la lucha milenaria del conocimiento contra la ignorancia, amamos en el libro el gran vehículo difusor del conocimiento. Es claro que los libros, como todas las cosas, son buenos o malos, según al servicio de quién estén.
Nosotros amamos a los libros que hablan bien del Pueblo, porque fueron escritos por hombres sinceros, que vieron en el Pueblo la fuente de toda la grandeza social; amamos a los libros, a las escuelas, a los institutos, a las facultades; los amamos hoy, en esta era peronista en que empiezan a ser del Pueblo, como los amamos ayer, cuando a su seno no podían entrar sino los hijos de los acaudalados; los amamos con todas las fuerzas de nuestra inteligencia y de nuestro sentimiento, porque es allí donde está presente como en un santuario el cúmulo de las principales conquistas de la inteligencia y del sentimiento de miles, de millones de hombres, que a través de las edades nos envían su mensaje.

2.3.- UNIVERSALIDAD Y NACIONALIDAD DE LA CULTURA

"Alabar lo nuestro había pasado a ser un entretenimiento pasatista; rendir culto a los atributos de nuestra personalidad histórica era, para ellos, un ejercicio carente de sentido. Hombres de corazón frío, sin fe en Dios ni en La Patria, sin amor a su tierra, fueron desposeyendo a nuestra Universidad de los grandes atributos que han de formar las piedras sillares en que debe descansar la auténtica, la verdadera, la genuina cultura argentina". (Perón, al recibir el título de Doctor "Honoris Causa", febrero 23 de 1948).
Volviendo al concepto expuesto en el capítulo V. de que el universo constituye un todo indivisible, señalamos que también la cultura es un todo indivisible, fruto del conjunto de las experiencias humanas, intercambiadas entre los diversos Pueblos.

Cada Pueblo ha hecho sus aportes a la integración del gran todo que es la cultura humana; todos los Pueblos han contribuido a la gran tarea de perfeccionamiento del hombre y la mujer.
De modo que la cultura es el resultado de siglos de elaboración por parte de todos los Pueblos.
De ahí que podamos afirmar que la cultura es patrimonio universal, frente a los que pretenden que la cultura es patrimonio de una clase, de un país o de una zona de países.
Pero para que tales aportes vayan al basamento del complejo cultural y perdure, es necesario que surjan de la base misma de cada hombre o mujer y de cada Pueblo, es decir, de la esencia más íntima y verdadera de ellos.
La autenticidad, la verdad, es lo que determina el valor de la creación del hombre y la mujer.
Si ella no es verdadera, podrá tener una aceptación momentánea, en el mejor de los casos, pero no resistirá al tiempo.
Por lo tanto, el fondo palpitante de la realidad local da los elementos que determinan la universalidad de la cultura.
Mientras la oligarquía menospreció lo local, no pudo crear cultura, porque no supo ver los elementos que le posibilitan dicha creación.
En efecto, la minoría ilustrada argentina representó durante años la comedia de la cultura.
Miraban constantemente hacia Europa con ojos envidiosos, como argentinos y americanos vergonzantes, menospreciando a su pueblo, que era la única sementera donde podía fructificar algo sustancial y auténtico.
De modo que nuestro país, desde antes de su independencia política, comenzó a verse zarandeado por todas las influencias culturales.
Había predilección en las clases dirigentes por lo francés, lo inglés o lo yanqui, y menosprecio absoluto de lo argentino. Felizmente se ha salvado mucho y, precisamente, fue aquello donde y cuando el Pueblo tuvo oportunidad de exteriorizar libremente su espiritualidad, ***"nuestro espíritu ágil, señorial, altruista, fue (como los viejos frescos de los antiguos castillos y abadías) embadurnado con varias manos de cal que lo ocultaron a nuestra mirada. Pero hoy debemos restaurarlo en la plenitud de su belleza y la gloria de sus colores debe brillar al sol de nuestro renacer".*** (Perón, en el banquete de camaradería de las Fuerzas Armadas, julio 5 de 1947).
La Argentina ha llegado ya a la madurez histórica necesaria y ha adquirido, merced a la acción del peronismo, un grado de evolución tal, que le permite ***ostentar ante el mundo una personalidad propia.***
Sin desconocer que nuestra ascendencia cultural procede de Europa, remontándose hasta los griegos de la antigüedad, observamos que ha llegado el

momento en que debemos transformarnos en ejes de nuestra auténtica cultura, en vez de girar como satélites alrededor de otros focos de irradiación.
La autenticidad de la cultura no significa el aislacionismo excluyente, pues las culturas nacionales se forman, como hemos señalado, sobre la base de lo propio, con los aportes de las demás, pues así como ningún hombre puede desarrollarse como tal, prescindiendo de la sociedad, tampoco ningún Pueblo puede vivir y desarrollarse fuera del concierto universal.
Es decir que cada Pueblo aporta a la cultura universal y ésta aporta a cada Pueblo.
La formación cultural de los Pueblos, lo mismo que la de cada hombre o mujer, es una de las tareas sociales más difíciles, porque la cultura no se hace en un mes ni en un año, sino que se llega a ella a través de un proceso de lenta elaboración orientada en su desarrollo.
Tal orientación, sin embargo, no debe coartar la libertad espiritual, en cuyo clima solamente da frutos la cultura; por otra parte, la orientación debe surgir de la autodeterminación de cada Pueblo, pues las imposiciones foráneas malogran la germinación de culturas nacionales.

Imperialismo y Cultura:
Pero cuando aparecen fuerzas imperialistas es imposible orientar el desarrollo de culturas locales que se opongan, aunque de lejos, a los intereses de los imperialismos. En tal caso, la orientación no la dará el Pueblo, pues carece de libertad. De modo que, así como la libertad del hombre es imprescindible para que se desarrolle como tal, la libertad de los Pueblos es vital para que puedan alcanzar su destino cultural.
En nuestra época, tan cargada de luces y de sombras, el principal enemigo de la cultura es el imperialismo que, para cumplir sus fines, rompe los lazos de la solidaridad internacional y crea ideas engañosas de superioridad o fomenta rencillas entre Pueblos de idiosincrasia y destinos comunes como los de Sudamérica, por ejemplo.
El imperialismo trata de sustituir los sentimientos de solidaridad por los de discordia, para impedir que los hombres y los Pueblos se unan y constituyan una fuerza tal que eche por tierra sus ambiciones de dominio mundial. Por eso hoy no se puede hablar de la cultura de un país, sin tener en cuenta en qué medida y en qué forma tal cultura fue deformada por los imperialismos y por los infaltables servidores de éstos, los oligarcas nativos.
Pero, en esta "Hora de los Pueblos", la arbitrariedad no las tiene todas consigo, y así vemos cómo el despertar abarca todos los frentes, incluso éste, en el cual los Pueblos pasan a la defensa de su cultura peculiar.

2.4.- LA CULTURA POPULAR.

"Queremos una cultura para el Pueblo; queremos que esa cultura esté al alcance de todos los hombres y mujeres de este Pueblo, para que así cada uno pueda ser artífice de su propio destino". (Perón, en la celebración del 17 de octubre de 1953).

Dentro de la línea de recuperación de los más caros valores de la argentinidad, el peronismo levanta la bandera de la lucha por la cultura para todos los trabajadores.

Frente a esto todas las virtudes Pueblo deben aflorar a la superficie y servir de sustentación a la creación cultural.

Una cultura de contenido popular buscará directamente sus elementos en el hombre y la mujer de Pueblo, y en las creaciones que lo interpreten.

Serán los elementos de nuestra cultura el sentido sincero y humilde de la vida, nuestras tradiciones, nuestra poesía, nuestra música popular, elementos que, unidos a la creación artística y científica que se nutra de ellos, darán por resultados el sello peculiar y argentino de nuestro patrimonio cultural.

En las conceptuaciones liberales de la cultura contemporánea se ha pretendido hacer una escisión entre la llamada cultura de masas y la cultura de élites. Es una pretensión que no tiende sino a quitarle personalidad al Pueblo, encuadrándolo dentro de normas y costumbres inferiores, que anulan su auténtica vida, de modo que obedezca sólo a las directivas interesadas de una clase dirigente.

El Peronismo propugna la reforma cultural argentina, centralizándola en el Pueblo, que al adquirir conciencia social ha superado su condición de sumergido y despersonalizado, para ocupar el primer plano como gestor del futuro de la Nación.

La cultura está encaminada a promover la superación espiritual de este Pueblo. Por lo tanto, la orientación peronista de la cultura entraña una conducción que tiende a conformar nuevas ideas, nuevos sentimientos, nuevas formas de vivir a fin de que cada hombre o mujer aporte los puntos de vista desde su respectivo ángulo, pero que todos se orienten hacia el mismo objetivo: ***lograr un hombre o mujer solidarios en una comunidad solidaria.***

La acentuación del carácter popular y argentino de nuestra cultura no implica desconocer el valor de aporte de la cultura europea, pues tenemos bien presente que la cultura es universal.

También sabemos que en la medida en que nuestra cultura usufructúa de la cultura europea, ésta necesita, vitalmente, de la nuestra, de modo que podemos, a través de este medio, ser los gestores de una nueva conciencia y de nuevas formas de vida, que el mundo está reclamando con urgencia.

El mundo necesita un Renacimiento de equilibrio, donde tanto las fuerzas del espíritu como las de la materia tengan su justa compensación.

2.5.- CULTURA Y SOLIDARIDAD.

"No es el espíritu gregario individualista el que crea la felicidad del Pueblo y la grandeza de la Nación, sino el espíritu de solidaridad". (Perón, disertación sobre la forma de ejecución del 2º Plan Quinquenal, febrero 13 de 1953).

La cultura peronista toma al hombre y a la mujer en todos sus aspectos, de acuerdo a los lineamientos generales de la Doctrina Nacional. Es decir que, después que están dadas las bases en el campo económico, político y social, completa el cuadro con la formación integral del hombre argentino.

Una vez que ha resuelto el problema del salario, de la vivienda, de los derechos sociales y políticos, proporciona al hombre y a la mujer, la posibilidad y la seguridad de su evolución cultural, a fin de que no transforme su vida en una mera lucha por su subsistencia. A este respecto nos dice Perón: ***"Para nosotros la cultura es, al mismo tiempo, un problema moral, intelectual y físico. No podríamos concebir un hombre completo, un hombre integral, que no hubiera realizado esas tres clases de cultura".*** (Mensaje a la Juventud Deportiva Argentina, febrero 13 de 1954).

Nuestro movimiento, esencialmente popular, ***parte de una concepción del hombre diferente*** de la que tenía la oligarquía, y esta concepción informa todo nuestro pensamiento y nuestra acción.

El concepto peronista de cultura depende de una valoración propia del hombre. Para el Justicialismo el hombre es una armonía maravillosa de fuerzas materiales y espirituales, y tal armonía sólo puede realizarse en el medio social. El destino personal está fundamentalmente ligado al destino de la comunidad; esto quiere decir que lo que el hombre o la mujer pueden llegar a ser depende de lo que sea la comunidad en que actúan; las posibilidades del individuo están enmarcadas en las posibilidades sociales; así, en una sociedad pobre e ignorante, por más capacidad que el individuo tenga, es muy difícil que llegue a ser rico e instruido, y, si en alguna medida lo logra, es lógico pensar cuánto más hubiera alcanzado en condiciones generales más propicias.

Si del destino del grupo depende el de cada individuo, se pone de manifiesto que la situación del semejante es la prolongación de la de uno mismo.

El hombre o la mujer que ha llegado a sentir que la sociedad es su medio natural de realización, que ha logrado comprender la falsedad de la teoría que sostiene que le hombre es el lobo del hombre, tiene ante sus semejantes una capacidad de comprensión, de respeto, de ayuda, en suma, de solidaridad, que no posee el que no está compenetrado vitalmente de estos conceptos.

Para nosotros este hombre o la mujer tiene el elemento fundamental de la cultura: la solidaridad.

En efecto, consideramos que el sentimiento de la solidaridad es definitorio para la cultura, porque él implica la posesión de valores humanos fundamentales:

--superación del egoísmo persona, que es una actividad primaria con respecto a la solidaridad;
--trascendencia de los intereses individuales biológicos hacia los del hombre pleno;
--conciencia del destino social del hombre;
--evolución integral, en síntesis,
--madurez de pensamiento y de sentimiento.

La verdadera cultura.

Nosotros defendemos la verdadera cultura, la cultura de base popular, y consideramos que no seremos cultos si no ampliamos y consolidamos nuestros sentimientos de solidaridad humana, de heroísmo justicialista y de combatividad por los altos postulados del Peronismo, doctrina de redención del hombre en Argentina, en América y en el mundo.

Debemos ir a las ciencias, al arte, a la literatura, y a todas las manifestaciones culturales, provistos de ese sentimiento rector del verdadero progreso humano: el sentimiento de solidaridad social.

Para nosotros, en este terreno, también es guía EVA PERÓN, que volcó sus sentimientos en la solidaridad hacia los más necesitados, los oprimidos y hambreados por el capitalismo y los humillados por la oligarquía gobernante.

Persona culta fue Eva Perón que en su entrega a la lucha por la justicia, se fue dando hasta el extremo trágico y glorioso de todos conocido.

En este terreno. Perón es guía, ya que ha consagrado todos los minutos de su vida a la liberación integral del Pueblo y del país.

Para nosotros en fin, hombre culto es aquel que en el más elevado o modesto escalón de la jerarquía social, hace lo más que puede en bien del prójimo, a quien considera su hermano y compañero de ruta.

Arrieros somos y por el camino vamos... Lo importante no es sólo ser buen arriero, sino ser también buen compañero entre los arrieros.

2.6.- ESQUEMA GENERAL DE LA DOCTRINA PERONISTA.

(del libro Técnica del Adoctrinamiento tema 2.4.
http://www.escuelasuperiorperonista.com/doc/4.2.3.NIVEL.SUPERIOR.TECNICA.DEL.ADOCTRINAMIENTO.pdf

El hombre es una dignidad (Principio fundamental filosófico)
--Es principio y fin en sí mismo (valores individuales)
--Tiene una función social (valores sociales)
--Tiene valores espirituales (armonía de materia y espíritu)

Justicia social (Principio fundamental sociológico)
--Elevar la cultura social (sociología de la cultura)
--Dignificar el trabajo (sociología del trabajador, de la familia, del Pueblo, del Estado)
--Humanizar el capital (sociología económica)

Independencia económica (Principio fundamental económico).
--Recuperar el patrimonio nacional (primera etapa).
--Reactivar la economía (poner el capital al servicio de la economía).
--Justa distribución de la riqueza (poner la economía en función social).

Soberanía política (Principio fundamental político).
--Respetar la soberanía de los ciudadanos (derechos de los ciudadanos)
--Respetar la soberanía del Pueblo (democracia)
--Respetar la soberanía de la Nación (libre determinación de los Pueblos).

Objetivos de la Doctrina.
--Inmediato: Unidad Nacional
--Último: Felicidad del Pueblo y grandeza de la Nación

Que "EL HOMBRE, LA MUJER ES UNA DIGNIDAD nos permite deducir que:

--El hombre, la mujer no tiene precio como los objetos. Tiene dignidad.
--Todo hombre, mujer merece una actitud de respeto por el mero hecho de pertenecer a la especie humana, es decir, por su dignidad humana.
--Todos los seres humanos somos iguales. Cualquiera sea su color de piel, religión, nacionalidad, edad, etc. etc.
--La dignidad es el fundamento de todos los derechos (humanos).
--El hombre, la mujer es sujeto de derechos más allá o más acá de sus cualidades o sus defectos personales.

--Por lo tanto todos y todas tenemos los mismos derechos y las mismas obligaciones.
--No hay hombre o mujer de primera ni hombre o mujer de segunda…
--El hombre, la mujer, la persona humana debería ser el principio y el fin, el punto de partida y de llegada de todo lo que haga un gobernante peronista.
--El hombre, la mujer no sólo es una dignidad, sino que también es "significable" en especial a través del trabajo.
--Como Comunidad Organizada deberíamos brindar a toda persona humana las posibilidades de desarrollo de su personalidad, en especial a los humildes, a los menos favorecidos hasta ese momento.

Otros aspectos del mismo tema podrían ser:
El hombre es una dignidad.
La dignidad es el fundamento de todos los derechos.
La dignidad significa un deber ineludible del ser humano para consigo mismo.
La dignidad significa un deber ineludible del ser humano para con los demás.
No realizamos aquí el desarrollo de estos temas. Si es de su interés ampliar puede acudir a:
http://www.escuelasuperiorperonista.com/doc/3.1la.doctrina.peronistaDOS1.pdf

3.- SOCIOLOGÍA DE LA CULTURA

LA CULTURA INCLUYE A TODAS LAS MANIFESTACIONES DEL HOMBRE Y LA MUJER, MEDIANTE LAS CUALES ÉSTOS TIENDEN A SUPERARSE.
NO SE TRATA POR LO TANTO DEL MEJORAMIENTO DE UN SECTOR DE LA PERSONALIDAD HUMANA, SINO DE LA SUPERACIÓN DE TODOS LOS ASPECTOS DE LA MISMA.

3.1.- La cultura: expresión de la personalidad de los Pueblos.
3.2.- Los rasgos característicos de la cultura peronista.
3.3.- Sociología del Arte. Función social del arte peronista.
3.4.- Sociología del deporte. Su función social en la Comunidad Organizada Peronista.

3.1.-LA CULTURA, EXPRESIÓN DE LA PERSONALIDAD DE LOS PUEBLOS

3.1.1.- Concepto de cultura

a.- El concepto de cultura se presenta con dos acepciones:
---Como cultivo, perfeccionamiento, ejercicio de las cualidades del hombre y la mujer con el objeto de superar progresivamente su personalidad.
En este sentido la cultura se traduce en una aspiración del continuo perfeccionamiento, mediante la cual el hombre y la mujer se alejan cada vez más de un estado natural, primitivo, rudimentario, para llegar a un estado social, evolucionado, en el cual se realizan los valores humanos.

--- Como el producto de la superación del hombre o la mujer que vive en comunidad, o sea, las realizaciones del hombre o la mujer, tanto en el terreno de lo material como de lo espiritual, que son las expresiones que dan características propias a la vida de una comunidad.

En el primer significado, la cultura se presenta como una acción o actividad; en el segundo, es un producto, un resultado de esa actividad.

Reuniendo las dos acepciones en un concepto amplio y genérico, podemos afirmar que ***cultura es el conjunto complejo de realizaciones materiales y espirituales que se dan en una comunidad y que determinan las características propias de la misma frente a las demás comunidades; realizaciones éstas que se concretan en las formas objetivas de esa cultura.***

b.- Por otra parte, también puede hablarse de cultura objetiva y cultura subjetiva.
La primera, es el conjunto de realizaciones de una cultura; mientras que segunda es el grado de perfeccionamiento que logra cada individuo en relación con el ideal de cultura.

3.1.2.- La cultura: patrimonio exclusivo del hombre o la mujer.

a.- Solamente el hombre o la mujer puede desarrollar y adquirir una cultura, porque es único ser capaz de:
---Transmitir sus conocimientos a los semejantes.
---Adquirir una técnica, es decir, capacidad de fabricar instrumentos.
---Organizarse socialmente, o sea, constituir comunidades solidarias ordenadas a un fin.
Estas tres facultades exclusivas del hombre y la mujer son las que permiten que una comunidad pueda acumular, generación tras generación, las realizaciones espirituales y materiales de cada época, conformando su propia cultura y adquiriendo por consiguiente, una personalidad propia.

b.- "La cultura se forma por tradición y por enseñanza, y se conserva en bibliotecas, museos, archivos, perfeccionándose por la conjunción de sus factores integrantes, a saber:
---El hombre y la mujer en su afán de superación.
---La sociedad (comunidad) en su progreso evolutivo nacional.
---El estado como expresión de sus componentes y en cumplimiento de la irrenunciable misión educadora" *(Perón, 14-11-1947).*

"El Estado ha de estimular y ayudar para que se desarrolle una amplia labor cultural, pero no debe absorber, ni siquiera interferir, la acción individual que es la verdadera inspiradora y creadora de tan elevadas manifestaciones espirituales" (Perón, 16-6-1948).
Por su parte, la comunidad debe ***"brindar las posibilidades para que cada uno se realice a sí mismo; para que cada uno tenga en sus manos la***

posibilidad de ir ilustrándose y llenando los espacios culturales de su imaginación y de su inteligencia" (Perón, 17-3-1953).

3.1.3.- Evolución cultural.

La evolución social se manifiesta a través de la cultura. Es la cultura de las comunidades y de los hombres y mujeres que las integran, el signo característico que demuestra el grado de evolución que ambos han logrado. Por consiguiente, la cultura supone siempre una continua progresión, y ***"al grado de cultura alcanzado, se debe ponerle por delante objetivos de superación, es decir, que se deben trazar nuevos jalones, colocarlos delante de toda esa cultura aprendida y heredada y ponerse a trabajar para llegar a ellos"*** (Perón, 27-11-1947).

En este orden de cosas, el Peronismo ***"quiere poner al día los objetivos y los medios, y con esa nueva concepción, formar las nuevas generaciones sin permitir, que colocadas en la nueva situación de tiempo y lugar, crezcan aferradas a viejos conceptos, que en lo social, en lo económico y en lo político, no están de acuerdo con los fenómenos que hoy se suceden a la vista de nuestros propios ojos"*** (Perón, 4-8-1947).
Cada Pueblo, al iniciar su existencia como tal, presenta una cultura de formas sencillas, las que se van integrando y tornando más complejas a través del tiempo y merced a un proceso continuo de superación, mediante el cual los hombres, las mujeres y las comunidades van elevando cada vez más sus formas de vida.

3.1.4.- Contenido de la cultura.

Vimos ya que el concepto de cultura incluye a todas las manifestaciones del hombre y la mujer, mediante las cuales éstos tienden a superarse.
No se trata por lo tanto del mejoramiento de un sector de la personalidad humana, sino de la superación de todos los aspectos de la misma, que pueden sintetizarse en los cuatro siguientes:

a).- lo ético-religioso;
b).- lo artístico;
c).- lo científico y
d).- lo técnico.

La verdadera cultura tiene un carácter integral, porque está destinada al hombre, a la mujer, al ser humano, que es una unidad en su esencia y en su existencia. Por eso, ella ***"constituye un todo indivisible y ni siquiera se***

concibe un país en el que, por ejemplo, las ciencias físico-matemáticas estuviesen muy avanzadas, mientras que permaneciesen en un gran retraso comparativo las ciencias jurídicas y económicas, o viceversa" (Perón, 14-11-1947).
Los hombres, las mujeres y los pueblos son cultos cuando las manifestaciones de su existencia están impregnadas de un elevado contenido ético-artístico, científico y técnico.
No lo son, en cambio cuando solamente presentan un relativo adelanto en los dos últimos aspectos señalados, es decir, en el terreno de la ciencia y de la técnica.

"Los Pueblos virtuosos (y el fin de la cultura es la virtud) son los que juntan las economías materiales con los valores espirituales", (Perón, 1-5-1944), y su grandeza no ***"se mide solo por su potencial económico y su fuerza numérica, sino también*** (y especialmente) ***por el grado de su cultura y el índice de sus valores espirituales"*** (Perón, 29-3-1948).

"No es un Pueblo culto el que dispone de una cantidad limitada de cerebros privilegiados, sino aquel que tiene una medida general de cultura que permita un gobierno justo en una comunidad libre; donde cada uno, al realizarse a sí mismo, realice también a la comunidad misma" (Perón, 20-3-1953).

3.1.5.- La cultura: expresión de la personalidad de los Pueblos

"Cada Pueblo posee modalidades ingénitas, unos principios consustanciales a su propio ser y un destino providencialmente trazado que constituyen su verdadera personalidad. El mantenimiento de esta personalidad nacional, de esa individualidad que le hace destacar entre todos los demás, exige un renunciamiento de los afanes individuales de los hombres, de las mujeres y una veneración de ese algo inmaterial, impalpable y prodigioso que se constituye como el genio tutelar de cada Pueblo".

La personalidad de los Pueblos nos está dada, por consiguiente, por las manifestaciones espirituales y materiales de su cultura. El contenido ético-religioso, artístico, científico y técnico de las culturas, difiere en el tiempo y en el espacio, siendo justamente ese contenido el que determina la personalidad de cada pueblo y establece las diferencias entre las culturas que los mismos presentan.
Es en defensa de la personalidad del Pueblo argentino, que el Peronismo desea ***"organizar la cultura, para que no se sigan implantando en nuestro país***

cosas contrarias a nuestra idiosincrasia, a nuestra raza, a nuestra religión y a nuestra lengua, sino que se implante y se imponga nuestra propia cultura" (Perón, 13- 11-1947).

Por ello se ha esforzado **"en resguardar las formas típicas de la cultura a que pertenecemos, trazándose un plan de acción que tiende ante todo a cambiar la concepción materialista de la vida por una exaltación de los valores espirituales"** (Perón, 12-10-1947), partiendo de **"la concepción del mundo y del lugar que el hombre y la mujer ocupan como sujetos de la eternidad, que es típica de la cultura occidental y cristiana"** (Perón, 12-10-1947).
En este sentido, el Peronismo se ha erigido como defensor de ***"la auténtica, la verdadera, la genuina cultura argentina",*** ya que si no se la cuida, ***"se diluye la cultura en un mar de azarosas inquietudes espirituales y muy difícil es la tarea de recuperación de lo perdido, porque el naufragio de la cultura de un Pueblo equivale a la pérdida del propio ser nacional"*** (Perón, 16-6-1948).

En cambio cuando una Nación recupera su ser nacional, cuando un país se encuentra después de haberse diluido en tanteos triviales e influencias extrañas a su tradicional modo de ser, la cultura se convierte en fuerza de inimaginables proyecciones" (Perón, 14-11- 1947).

3.2.- LOS RASGOS CARACTERÍSTICOS DE LA CULTURA PERONISTA.

Los principios de la Doctrina Peronista no reflejan simplemente la opinión de un hombre, una mujer o de un sector político. Son principios "nacionales" y, en cuanto tales, expresión genuina del alma de nuestro Pueblo.
La Doctrina Peronista es, por su propia esencia, Doctrina Nacional y contiene los fundamentos y objetivos que definen el estilo de vida de nuestro Pueblo. Por ello, la Doctrina Nacional es también Filosofía Nacional, es decir, la forma explícita y sistemática en que se expresa cómo nuestro Pueblo concibe al mundo y a la vida.

La Doctrina Nacional dice:
"Como filosofía nacional, la doctrina que sustenta la Comunidad argentina, debe realizarse en todas las formas y expresiones del desarrollo cultural".
Hemos visto ya que la cultura es expresión de la personalidad de los Pueblos; por consiguiente, si los rasgos de un Pueblo están definidos por su Filosofía

Nacional, la cultura debe ser la realización de ésta en todas las formas concretas que adopte, sean ciencias, artes, letras.
Ello nos permite establecer el primer rasgo de la cultura peronista: ésta configura una nueva cultura nacional, según los principios de la Doctrina Nacional Peronista.

Pero los mismos rasgos de la Filosofía Nacional, simple, práctica, popular, profundamente cristiana y profundamente humanista, nos están indicando ya los cauces por los cuales ha de recibir la cultura su orientación espiritual.
En primer lugar, ¿por qué hablamos de una nueva cultura nacional? Hablamos de una nueva cultura, porque hasta ahora no ha existido un proceso cultural auténticamente argentino; puesto que recién ahora, puede decirse que hemos descubierto los valores propios de nuestro Pueblo y que estamos trabajando activamente por la configuración plena de su fisonomía espiritual. Por otra parte, esa nueva cultura es nacional, porque la Nación es el Pueblo mismo, como unidad personal de cuerpo y alma. Es precisamente ese carácter de personalidad que el Pueblo tiene, lo que lo define como Nación.

La cultura peronista es simple, práctica y popular;
--primero, porque la hace el Pueblo mismo;
--segundo, porque tiene que volver al Pueblo para solucionar los problemas humanos y sociales que plantea la vida. Es éste el sentido humano y social de la cultura peronista.
Por otra parte, la cultura peronista, también en cuanto forma en que se realiza la filosofía nacional,
--es profundamente cristiana. Por el hecho de ser cristiana, la filosofía nacional

--valoriza espiritualmente al hombre, a la mujer y a la sociedad y
--reconoce los fines trascendentes que les son propios; esto es, se apoya en la dignidad personal de los hombres, de las mujeres y de los Pueblos.
Por eso mismo, la cultura peronista no es una cultura "dirigida" o impuesta, sino que surge por obra de los hombres y mujeres que responden al imperativo de la hora, es decir, que se "sienten" Pueblo y realizan en él la plenitud de su personalidad individual, volcándola en obras de cultura.

La acción cultural peronista es de conducción cultural. Entendemos por ello, ante todo, una misma orientación espiritual, que es la del Pueblo mismo y la de los hombres y mujeres que individualmente lo integran. Pero dentro de esa unidad de concepción, existe un inmenso margen para el desarrollo ejecutivo absolutamente libre. Así, el intelectual y el artista no hacen sino recoger el espíritu del Pueblo, con el cual no pueden dejar de estar consustanciados, y lo

traducen en una diversidad de formas concretas según su propia individualidad personal.
La cultura peronista no es, por último, una cultura "cerrada". Se integra con las expresiones universales de las culturas clásicas y modernas y con la cultura tradicional argentina, en cuanto concuerdan con los principios de la Doctrina Nacional.

Subrayamos que "se integra", puesto que una cultura no puede "copiar" a otra. "Inspirarse" no es "copiar", sino "incorporar" a la propia personalidad y a su proceso de expresión y creación. Integrar a la propia cultura otra expresión cultural es, en cierta medida, "recrearla". Por eso mismo, esas expresiones clásicas, modernas y tradicionales, para poder ser integradas a la propia cultura deben ser "universales", esto es, deben ser ejemplos, modelos o arquetipos, en los cuales se ha realizado plenamente la personalidad de los hombres, de las mujeres y de los Pueblos; que queden como muestras, que trascienden el tiempo y el espacio, de lo que puede llegar a ser la Humanidad.

Lógicamente, si esos arquetipos de la cultura no pueden ser copiados, sino "re-creados" por la propia personalidad, el hombre, la mujer, que pertenece a un determinado Pueblo, inspirándose en ellos para crear nuevas obras de cultura, les imprime el sello de su propio ser que es también el sello de su Pueblo. Por lo tanto, cuando se hace de la cultura ***"objeto de conducción"*** debe tenderse a que las expresiones culturales concuerden con los principios doctrinarios donde se concreta el alma del Pueblo.

3.3.- SOCIOLOGÍA DEL ARTE. FUNCIÓN SOCIAL DEL ARTE PERONISTA.

3.3.1.- Concepto.

Corresponde a la Sociología el estudio del arte y las manifestaciones artísticas en su realidad social; determinando la influencia que las mismas ejercen en las relaciones interhumanas y en la vida de las comunidades.
No es por lo tanto, materia de la Sociología del Arte la determinación valorativa de las obras artísticas y de las personalidades que las producen, lo que es materia de la estética; sino la de explicar cuál es el papel que desempeña el mismo en la convivencia humana.
Las apreciaciones filosóficas y las valoraciones estéticas podrán servir de apoyo a la Sociología, en su análisis del arte como fenómeno social, pero en ningún caso constituyen su campo de investigación específico.

Por consiguiente, ***la Sociología del Arte Peronista deberá concretarse al análisis de esta manifestación cultural, dentro de la Comunidad Organizada Peronista, poniendo de relieve los rasgos propios que la caracterizan y diferencian frente al papel que el arte desempeña en las comunidades individualistas y colectivistas.***

El estudio de la Sociología del Arte, adquiere así, para el Peronismo, una importancia fundamental, ya que solamente enfocadas en su dimensión social es que las manifestaciones artísticas aparecen con toda su vitalidad y sentido humano; cualidades éstas que no pueden ser apreciadas cuando se analiza el arte únicamente desde los puntos de vista filosófico o crítico.

3.3.2.- El arte como fenómeno social

El arte está condicionado en todo momento por la vida social; nace y se desarrolla dentro de las comunidades, apareciendo en los primeros momentos de su historia como un producto anónimo, resultado del obrar del Pueblo mismo, para luego permitir el surgimiento del artista y su personalidad creadora. ***"Ningún arte cultivado por la humanidad comenzó siendo una cosa ni exquisita ni perfeccionada: son el tiempo, el talento de los artistas y la preocupación de los Pueblos, los únicos elementos que perfeccionan el arte hasta lo sublime"*** (Perón, 12-6-1953).

Si bien las manifestaciones artísticas adquieren en cada comunidad las formas y el destino de la misma cultura que integran, el arte, en sí, "no tiene nacionalidad, el arte es un patrimonio de los hombres, de las mujeres y de los Pueblos, en consecuencia, el desarrollarlo, el inculcarlo y el engrandecerlo, es una tarea que ningún hombre o mujer, que ningún Pueblo puede olvidar" (Perón, 12-6-1953).

La señalada universalidad del arte hace indispensable, por otra parte, que cada Pueblo determine en él los rasgos propios de su forma de vida, creando así un arte típico que surge del propio sentir del Pueblo, porque ***"el arte, por bueno que sea, cuando es importado crea solamente un factor o coeficiente de cultura circunstancial y momentáneo"*** (Perón, 12-6-1953).

La dependencia social del arte se pone especialmente de manifiesto cuando se observan las expresiones artísticas de las culturas muertas, ya que ellas, si bien pueden provocar en los observadores asombro o admiración, no alcanzan a despertar sentimientos emotivos o a provocar el goce estético. Ello se debe a que el contenido social de esas manifestaciones artísticas resulta de ideas, sentimientos y conceptos colectivos de otra época histórica y de otro lugar

geográfico, y por consiguiente no predominan en la comunidad contemporánea. Las mismas expresiones artísticas deshumanizadas, no son otra cosa que el producto de personalidades pertenecientes a pequeños círculos sociales que permanecen aislados del resto de la comunidad.

3.3.3.- El arte en la comunidad individualista.

El contenido social del arte determina que el mismo esté, en su existencia histórica, íntimamente ligado al sistema que ordena a las comunidades. Así, en la comunidad individualista y liberal, las expresiones artísticas revestirán, en forma absoluta, las características propias que presentan todas las manifestaciones interhumanas que se producen dentro de este sistema de ordenamiento social.

El arte aparece, de este modo, exclusivamente como una expresión de la personalidad individual del hombre y la mujer en persecución de fines meramente singulares.

Si la finalidad del arte es provocar el goce estético, para el individualismo, dicho goce se concreta al que siente el sujeto realizador, o sea el artista.

En la ordenación individualista, el arte no está destinado a la satisfacción de las necesidades de goce estético que siente la comunidad. Su fin es, limitado y sólo alcanza al artista o, cuanto más, a un pequeño sector que le rodea.

En definitiva, ***el arte, al igual que todos los demás bienes del hombre y la mujer, es solamente un bien individual que cumple una función singular.***

Dentro de esta calificación deben colocarse todas aquellas escuelas y tendencias artísticas que quitan al arte su contenido natural y humano, para llevarlo a la fantasía de lo irreal. El valor social de dichas expresiones es nulo, ya que no saben provocar el goce estético en los grandes sectores sociales; aún cuando puedan despertar admiración por el contenido imaginativo de que el artista haya hecho gala.

3.3.4.- El arte en la comunidad colectivista.

Por oposición al sistema individualista, ***el colectivismo asigna al arte una finalidad exclusivamente colectiva.*** Las expresiones artísticas están destinadas al servicio de lo colectivo y como la comunidad se encuentra identificada con el Estado, ***el arte, en última instancia, viene a ser un instrumento político y no una expresión estética.***

En efecto, al colectivismo no le interesa la satisfacción del goce estético del Pueblo, sino la exaltación de un ideal político, en virtud de lo cual, el arte va degradándose hasta convertirse en mera propaganda.

Una cosa es que a la finalidad esencial e inmediata del arte (que es provocar el goce estético), se le agreguen finalidades secundarias y mediatas de diversa índole (entre las que muy bien puede figurar la política).
Pero ***otra cosa es que se despoje al arte de su verdadera finalidad para convertirlo en mero instrumento de la propaganda política.*** La exaltación de la vida política de un Pueblo es, para el artista, una fuente inapreciable e inagotable de inspiración. De ella puede extraer temas capaces de provocar el goce estético a todos los sectores de la comunidad, al mismo tiempo que pone de manifiesto el ideal político de la generación a que el artista pertenece.
La subordinación del arte a la política que caracteriza al colectivismo lleva implícita la pérdida de libertad por parte del artista. ***"El arte dirigido por las fuerzas políticas armoniza difícilmente con su primaria necesidad de libertad, porque la dirección del espíritu y de las leyes éticas y morales lo elevan y lo conducen por la vía de lo sublime"*** (Perón, 11-10-1948).
Mientras que en el individualismo, la subordinación del arte a los fines singulares del artista, le quitaba todo su valor social; en el colectivismo, su sujeción absoluta al fin colectivo (identificado con el fin político) anula la personalidad del artista, reduciendo el valor estético de sus expresiones.

3.3.5.- El arte en la Comunidad Organizada Peronista.

El Peronismo sienta su teoría sobre el particular, al expresar que ***"la ciencia, lo mismo que el arte y la cultura en general, que son bienes del hombre y la mujer, no pueden ser propiedad exclusiva del individuo y lógicamente tampoco pueden serlo de la colectividad. No son bienes individuales absolutos, ni bienes colectivos absolutos. Pertenecen al individuo y a la colectividad"*** (Perón, 9-5-1952), ***por el hecho mismo de ser producto de una personalidad individual que vive dentro de una comunidad y que está por consiguiente condicionada a la misma.***
El arte se presenta entonces, para el Peronismo como un bien individual con función social; es algo que pertenece al individuo, que en este caso es el artista, pero, al mismo tiempo, está destinado a provocar el goce estético de toda la comunidad que ese artista integra; de ahí que el arte en la concepción peronista deba orientarse hacia la sensibilidad del Pueblo.
"El arte es, eminentemente, patrimonio del artista, vale decir, son valores conjugados en la acción de conjunto, pero no pueden ser sometidos a la acción de conjunto sin que el artista sufra" (Perón, 12-6-1953).
Es por ello que el Peronismo ha ***"tratado de dejar el máximo de absoluta libertad individual a todo el sector que cultiva un arte, de cualquier naturaleza que sea, porque sabe que el artista necesita esa independencia e individualidad que, destruida, presupone la destrucción del propio artista"*** (Perón, 12-6-1953).

Pero al mismo tiempo que el Peronismo reconoce la libertad individual del artista y la protege, desarrolla en él una conciencia social, que determinará que sus expresiones artísticas se presenten siempre impregnadas de los rasgos típicos de la cultura peronista; es decir, que revestirán un sentido simple, práctico, popular, cristiano y humanista. Los rasgos señalados vienen a configurar una verdadera escuela y tendencia artística, que tiene sus raíces en los principios fundamentales de la Doctrina Peronista y como fuente de inspiración, el sistema de vida que esa misma Doctrina configura.

Revestido de las cualidades señaladas, el arte Peronista no sólo mantiene intacto su valor estético, sino que logra un mayor contenido ético al hacerse más popular y más humano; y las expresiones artísticas, fruto de un hombre o mujer libre que se realiza plenamente en la comunidad, cumplen con la función que les corresponde por ser esencialmente un fenómeno social.

3.4.- SOCIOLOGÍA DEL DEPORTE. SU FUNCIÓN SOCIAL EN LA COMUNIDAD PERONISTA.

El deporte se traduce muchas veces en el ejercicio de la fuerza física y en el desarrollo del cuerpo. Pero es ante todo, escuela integral de formación humana. El ejercicio de la fuerza y el desarrollo corporal son, respectivamente, instrumento y consecuencia de ciertas formas de deporte. Pero el que practica deporte, el deportista, pone en acción una capacidad espiritual auténticamente humana.

"El verdadero deportista es el que aprende a superarse y a vencer a su propia naturaleza con la voluntad" (Perón, 18-6-1954). El deporte no se compone de esfuerzos aislados, sino que configura toda una escuela, una forma, un estilo de vida, en el cual el hombre y la mujer se hacen dueños, por el ejercicio de su decisión, de su propio destino.

De ahí que el deporte es un instrumento básico para desarrollar el sentido de la dignidad del hombre y la mujer, despertando la confianza en sí, el respeto y la solidaridad con el prójimo.

Perón dijo (Perón, 25-7-1949): ***"Es necesario acostumbrarse a trabajar por equipos, sin sentido personal e individualista, trabajando uno para todos y todos para uno".***

El deporte es, pues, básico en la educación de los Pueblos y sobre todo en estos momentos que vive la Nueva Argentina, donde nuestro Conductor ha empeñado su esfuerzo en la transformación de la mentalidad individualista, para configurar el espíritu del Pueblo, hecho de desinterés y generosidad.

Por eso sostiene Perón: ***"Hay que empezar un estilo o una técnica desde niños, y así a medida que se va creciendo, el deporte se transforma en una actividad inseparable del propio individuo"*** (Perón, 18-6-1954).
En nuestro Pueblo existe un auténtico espíritu deportivo, que se traduce en las formas más variadas. ¿Por qué no consolidar esa fuerza de arraigo popular, para formar hombres y mujeres dignos y constituir una comunidad solidaria?
"Hemos comenzado a ayudar —dijo Perón- ***a los que hacen deporte y a los que ya eran deportistas de una manera directa, que era la más práctica y sencilla. Ahora hemos pensado que debemos empezar a formar ya a los muchachos. Para eso el país, en realidad de verdad, no disponía de nada orgánico, y nosotros para ganar tiempo, empezamos por los campeonatos de la Fundación dedicados a los chicos"*** (Perón, 18-6-1954).

Esa tarea de formación del deportista es previa a la organización misma del deporte. Y, al respecto, dijo Perón: ***"Aquí lo primero que tenemos que tener es el deportista, después haremos la organización, porque indudablemente para el deporte es mejor tener deportistas organizados y no tener organizaciones sin contar con el deportista"*** (Perón, 18- 6-1954).
Los esfuerzos espontáneos del Pueblo, carentes del apoyo orgánico de los gobiernos ajenos a las inquietudes populares, fueron dispersos. Ha llegado, pues, el momento de coordinarlos dentro de nuestra Comunidad Organizada.
Las entidades deportivas que resultan del esfuerzo popular, formadas libre y espontáneamente, como toda organización del Pueblo, han de ser el núcleo natural de la solidaridad y la formación deportiva en que se apoyará la organización del deporte.
"Los clubes de barrio -señala Perón- ***forman un semillero para la formación del espíritu deportivo en toda la República, porque la tarea de hacer la triangulación general de clubes de toda la República es la etapa que sigue a la que estamos realizando ahora. Actualmente nosotros estamos formando a los muchachos; pero esos muchachos, cuando ya no puedan actuar en la Fundación, necesitan ir a actuar a los clubes. Por esa razón ha llegado el momento, siguiendo nuestra idea, de ayudar y de propugnar la formación de clubes deportivos en toda la República".***
El propósito humano y social de Perón queda reflejado en este pensamiento: ***"Nosotros queremos que desaparezca de la población, de la Comunidad Argentina, todo lo que pueda significar un poco de dispersión, y que en cambio haya centros o núcleos de reunión en los que se practique una real solidaridad, para que ésta se vaya desarrollando entre nosotros, porque hay muchos individuos que a veces se infiltran en los clubes con otra finalidad que no es ni la social ni la del deporte"*** (Perón, 18-6-1954).

4.- SOCIOLOGÍA DE LA EVOLUCIÓN SOCIAL

RESUMEN

4.1.- Cultura Social. Conciencia Social. Solidaridad Social. Unidad Nacional.
4.2.- La Conciencia del Pueblo Fuente de Evolución Social.
4.3.- Fundamento Social de la Evolución Política y Económica.
4.4.- Perón y Eva Perón creadores de la Conciencia Social del Pueblo Argentino.

INTRODUCCIÓN.

El propósito fundamental que se persigue en esta bolilla, es ***demostrar que las formaciones sociales están en permanente evolución,*** y, como sostiene la Doctrina Peronista, esa evolución debe estar en consonancia con los deseos del Pueblo. Es decir, que ***no es el Pueblo el que está al servicio de las instituciones sociales, sino que son éstas las que están al servicio del Pueblo.***

Toda comunidad está sometida a un juego de acontecimientos o sucesos, los que pueden producirse sin que el Pueblo que la integra intervenga en el cambio histórico, o pueden, por el contrario ser producto del propio gestarse de la comunidad. En este caso, ***la comunidad es un sujeto activo, hace aquello que quiere, hace su propia historia.***

Pero, para que eso ocurra, ***para que la comunidad pueda hacer su historia, es indispensable que sea capaz de fijarse una meta,*** y sólo las comunidades libres y que se organizan espontáneamente están en condiciones de fijarse un destino.

El Pueblo socialmente consciente de su propio valer es el único capaz de hacer su historia; de agruparse de una cierta forma, siguiendo a un tipo de organización que persiste mientras lo quieren los miembros que la integran. Todas las instituciones y formaciones sociales caducan y pierden actualidad y sentido, cuando la comunidad entiende que debe elegir otra forma de organizarse y de conformar sus instituciones para poder realizar su destino.

4.1.- CULTURA SOCIAL. CONCIENCIA SOCIAL. SOLIDARIDAD SOCIAL. UNIDAD NACIONAL.

4.1.1.- Concepto de evolución social.

Por evolución se entiende todo proceso o desarrollo de algo, en el que cada fase o etapa que se sucede, tiene conexión con la anterior; quiere decir esto, que la evolución es un procedimiento continuo mediante el cual una cosa va sufriendo cambios o modificaciones.

La evolución social es por consiguiente, el proceso de cambio continuo que va sufriendo la realidad social. Es la transformación que se verifica en las instituciones sociales y en las relaciones entre ellas establecidas, dentro de una comunidad determinada.

Cuando la evolución social, se realiza en sentido positivo, o sea mejorando las condiciones en que se desenvuelve la realidad social, ***se identifica con el progreso.*** Lo que quiere decir, entonces, que la evolución social no implica necesariamente el mejoramiento de las instituciones y relaciones sociales de una comunidad.

Los pueblos decadentes tienen una evolución regresiva, ya que en lugar de ir mejorando la realidad social, van retrogradando hacia formas inferiores de vida.

La comunidad argentina antes del advenimiento del General Perón sufría una evolución social regresiva, ya que todas sus instituciones sociales pasaban por un período de envilecimiento.

La Revolución Peronista introdujo un profundo cambio en dichas instituciones, llevándolas a un mejoramiento siempre creciente de tal modo que trocó la evolución social regresiva que caracterizó a la comunidad argentina en la época de la oligarquía, por la evolución social siempre progresiva de la era peronista.

La evolución social de las comunidades nunca puede ser detenida, y cuando esto ocurre, con el correr del tiempo sobrevienen hechos violentos que súbitamente ponen en marcha esa evolución.

Estos hechos violentos son las revoluciones.

"La evolución y no la atonía en esperas inútiles es el problema del momento. Hoy hay que accionar y el que no acciona queda fatalmente detrás y es arrollado por los acontecimientos posteriores. Es la ley de la vida, la evolución" *(Perón, 18/1/1945).*

"Los organismos que no evolucionan y no se modernizan como los cuerpos humanos y en general animales envejecen y mueren. Para que a las instituciones no les alcance esta ley biológica, deben evolucionar

oportunamente o, de lo contrario desaparecer para dejar el lugar a nuevas fuerzas adaptadas al momento y a la realidad que se vive" *(Perón, 18/1/1945).*

4.1.2.- Evolución social hacia la comunidad organizada peronista.

La Revolución Peronista cambia el rumbo de la evolución social de la comunidad argentina e inicia la marcha hacia la formación de la Comunidad Organizada a través de la conquista sucesiva de cuatro etapas:

--Cultura social;
--Conciencia social;
--Solidaridad social;
--Unidad Nacional.

Lo aclara perfectamente el General Perón cuando nos dice que: ***"el camino a recorrer, alcanzando objetivo tras objetivo, escalonaría perfectamente bien el sentido de esa solidaridad. Primero despertar en las masas populares una conciencia social, incrementarla y darle una mística personal hasta convertirla en solidaridad social, que ha de terminar en una solidaridad nacional, única solidaridad a través de la cual podemos llegar a la verdadera unidad nacional"*** *(Perón, 17/IV/1953).*
Ahora bien, como ***"la cultura social es la que da a los Pueblos una conciencia social"*** *(Perón, 15/1/1951)*, tenemos establecidas las etapas señaladas anteriormente.

En la realidad social, ***"el estado permanente no es la revolución; el estado permanente es el equilibrio, que hay que alcanzar mediante la evolución equilibrada de todos los factores que juegan en la vida nacional"*** *(Perón, 14-1-1953),* de ahí que el Peronismo se haya fijado como meta la creación de una ***"Comunidad Organizada en equilibrio permanente, donde cada hombre o mujer puedan realizarse a sí mismos y puedan realizar el bien común, el bien de todos"*** *(Perón, 19-5-1950).*

a.- Cultura social.

En general, por cultura se entiende el cultivo de algo.
La cultura social, es entonces el cultivo de lo que el hombre y la mujer tienen en sí de ser social, es el camino que nos lleva a la formación de una conciencia social "sin la cual los hombres, en lugar de vivir, luchan, en lugar de crear destruyen, y en lugar de construir un futuro pacífico y armónico, están echando las bases para la lucha entre las comunidades y la guerra entre las naciones" *(Perón, 15-1-1951).*

Por esta razón es que el ***"Justicialismo comienza a hacer ver a los Pueblos, la necesidad de elevar también esa cultura social tan olvidada, tan escarnecida y tan ocultada a las generaciones de los s de esta humanidad"*** *(Perón, 15-1-1951).*

Al cultivar las cualidades sociales de los hombres y mujeres, ***"la cultura social permite dar a cada persona conciencia de su destino social, conciencia solidaria"*** *(Perón, 27-03-1951),* haciendo posible que cada uno comprenda su posición dentro de la comunidad y la naturaleza solidaria del vínculo que existe entre su vida y la vida de sus semejantes.

b.- Conciencia social.

Cuando el hombre o la mujer ha comprendido esa posición social cuando su inteligencia le permite ver claramente la relación de dependencia recíproca que existe entre todos los individuos que constituyen una comunidad de personas, ese hombre o mujer ha adquirido conciencia social.

"Conciencia social significa hermandad, confraternidad, comprensión del rico para el pobre y del pobre para el rico; importa la comprensión de ambos con el gobierno y busca la felicidad de todos los argentinos" *(Perón, 27-11-46).*

La conciencia social se logra mediante la ***"acción dirigida a la comprensión y a la inteligencia de los hombres y mujeres. Es dirigida también a los buenos sentimientos de los individuos"*** *(Perón, 17-06-1953).* Ella resulta del cultivo de las cualidades sociales del hombre o la mujer y es, por lo tanto, el producto de la cultura social.

"La explotación del hombre por el hombre es sólo posible en una sociedad sin conciencia social" *(Perón, 17-06-1953).* ***"El día que los Pueblos entiendan que tanta conciencia social necesita el mandatario como el patrono y el obrero, los problemas que han afligido a la humanidad entera, habrán desaparecido como lucha para presentarse como colaboración"*** *(Perón, 6-12-1946).*

Debe tenerse siempre en cuenta que ***"la conciencia social es el respeto legal de la Justicia y la solidaridad es el amor a la Justicia" (Perón, 18-03-1953),*** **por ello la primera debe apoyarse siempre sobre la segunda ya que** ***"de lo contrario sólo sería una forma y no un sentimiento profundo de cohesión"*** *(Perón, 20-03-1953).*

c.- Solidaridad social.

"El desarrollo, en una comunidad, solamente de una conciencia social, no es suficiente" *(Perón, 20-03-1953),* porque como ya vimos, ella es únicamente ***"respeto legal de la justicia" y "si no hay amor a la justicia social y amor a los hombres y mujeres que trabajan al lado de uno, ya no es justicia social"*** *(Perón, 18-3-1953).*

La conciencia social es comprensión y radica fundamentalmente en la inteligencia; la solidaridad social, en cambio ***"radica precisamente en el corazón de los hombres o mujeres y en el sentimiento colectivo de los Pueblos"*** *(Perón, 20-03-1953).*

Si la conciencia social es acción dirigida a la comprensión e inteligencia de los hombres y mujeres, un hombre o mujer con conciencia social comprenderá que no está aislado dentro de la comunidad, y que sus actos no le conciernen a él exclusivamente, sino también a todos los demás que forman parte de la misma comunidad. En cambio, si la solidaridad social va dirigida al sentimiento, al corazón de los hombres y mujeres, un hombre o mujer será solidario socialmente cuando sienta y actúe de tal modo que sus obras se realicen antes que para su propio bien, para el bien de sus semejantes y de la comunidad.

La solidaridad social es por lo tanto, el sentimiento que dando cohesión a las comunidades hace posible su existencia como unidades sociales que presentan características propias. Sin solidaridad social entre todos los miembros no puede hablarse realmente de comunidades.

d.- Unidad Nacional.

El sentido de solidaridad existe, como ya se ha visto, en todas las comunidades, de ahí que se pueda hablar de solidaridad familiar, solidaridad sindical, solidaridad popular, etc., refiriéndose a la solidaridad existente en la familia, en el sindicato y en el Pueblo.

Pero para lograr la Felicidad del Pueblo y la Grandeza de la Nación se requiere un mayor grado de solidaridad, de tal manera que abarque a toda la comunidad nacional. Este grado máximo de solidaridad que abarca a todos, es la solidaridad nacional, que es la única solidaridad que hace posible consolidar la verdadera unidad Nacional.

Por eso el General Perón afirma ***"no hay unidad nacional sin una efectiva y permanente solidaridad de todos los hombres y mujeres que integran la comunidad"*** *(Perón, 01-05-1953).*

"Para conseguir la Unidad Nacional, lo primero es pensar con sentido nacional, y luego actuar con sentido nacional" *(Perón, 06-02-1948),* es decir

que en primer término se debe lograr una conciencia nacional para poder llegar después a una perfecta solidaridad nacional.
La Unidad Nacional se obtiene por consiguiente mediante la ***"evolución progresiva y el afianzamiento de la colaboración y cooperación de todos para el bien común, no por la lucha estéril y destructiva"*** *(Perón, 05-11-1951).*

4.2.- LA CONCIENCIA DEL PUEBLO, FUENTE DE EVOLUCIÓN SOCIAL.

Cuando estudiamos la evolución social se vio que ésta no podía ser detenida en una comunidad, sin que con el correr del tiempo se provocase o bien su muerte, o bien la aparición de un hecho violento que pusiese a esa evolución nuevamente en marcha.
El factor que impide que la evolución social de una comunidad sea detenida o se realice en sentido regresivo, es la conciencia del Pueblo que la integra. Pero no todos los Pueblos están en condiciones de evolucionar socialmente, ya que existen algunos que carecen de conciencia social, y ***"un Pueblo sin cultura y conciencia social no es un Pueblo, es una masa"*** *(Perón, 18-06-1951),* que ***"hace posible la miseria, el egoísmo, la avaricia y la lucha de los hombres contra los hombres"*** *(Perón, 15-01-1953).*

El Pueblo consciente sabe cuál es su deber y su destino histórico. Sabe qué es, qué quiere y adónde va, y por consiguiente, pone todas sus fuerzas en la realización de ese destino, y todos los obstáculos que se opongan a su marcha serán inexorablemente arrollados.
Es por la razón anotada anteriormente que ***"hay que tener el valor de reconocer cuándo un principio aceptado como inmutable pierde actualidad. Aunque se apoye en la tradición, en el derecho o en la ciencia, debe declararse caduco tan pronto como lo reclame la conciencia del Pueblo"*** *(Perón, 27-1-1949).*

Así como un hombre o mujer con conciencia de su capacidad y de sus derechos no puede ser engañado, así también un Pueblo con conciencia de su destino, no puede ser detenido en la evolución siempre progresiva de sus instituciones sociales, políticas y económicas.
La comunidad argentina, hasta 1943 careció de un Pueblo con conciencia social, circunstancia ésta que permitió que una clase, una minoría oligárquica, la hiciera evolucionar hacia sus propias conveniencias, a despecho del destino que como comunidad le correspondía.

Pero a partir de esa fecha, sobre los tres postulados básicos de la Justicia Social:

a).- Elevación de la cultura social,

b).- Humanización del capital,

c).- Dignificación del trabajo, el General Perón fue dando a los argentinos una verdadera conciencia de Pueblo.

Fue esa conciencia social la que hizo posible la revolución del 17 de octubre de 1945, fecha en que el Pueblo argentino, con conciencia de sus derechos, conocedor del destino que como tal le correspondía, impide que se detenga nuevamente su evolución social hacia las formas superiores de vida, dando una orientación definitiva a la marcha progresista de la comunidad nacional.

Un pueblo con conciencia sabe que ***"será lo que deba ser, o no será nada"***, por eso no permite que nadie se oponga a su destino ni tuerza el camino elegido para llegar a la meta. ***"Siempre es el Pueblo, en su múltiple variedad y disonancia, el que llega a realizar las grandes concepciones. Sin el calor popular quedarían archivadas las más bellas creaciones de la mente. Sólo cuando encuentra el espíritu vivificador del Pueblo la idea se transforma en acción y la acción en obra"*** *(Perón, 01-05-1949).*

De lo expuesto surge claramente que todas las comunidades que cuenten con un verdadero Pueblo, dotado de conciencia, organización y personalidad social, evolucionarán siempre progresivamente. Mientras que aquellas que sólo posean una masa inorgánica estarán sujetas a la explotación de las oligarquías poderosas que las someterán a sus designios impidiendo su evolución social.

Y es justamente porque el Pueblo argentino adquirió en esta nueva etapa de su vida una conciencia social y una personalidad propia, que Eva Perón pudo decir respecto a la evolución social, política y económica de nuestra comunidad: ***"aunque vinieran los gobiernos anteriores, el Pueblo no permitiría que ocurriera lo de antes: lo más grande que hemos hecho nosotros es despertar una conciencia en el Pueblo. Ya ni el más humilde de los argentinos puede ser engañado por un gobierno"*** *(Eva Perón, 21-01-1948).*

4.3.- FUNDAMENTO SOCIAL DE LA EVOLUCIÓN POLÍTICA Y ECONÓMICA.

La economía y la política son aspectos parciales del complejo problema social, porque ambas se refieran a un sector específico de las instituciones y de las relaciones que se dan dentro de una comunidad.
Lo económico se refiere a las instituciones y relaciones que tienen por finalidad la producción, distribución y consumo de bienes: mientras que lo político comprende aquéllas que surgen del ejercicio del poder político o autoridad.
Tanto política como economía, no pueden concebirse fuera de lo social; ambas se encuentran pues formando parte de toda la vida social, y por consiguiente, se presentan en todas las comunidades.
De lo expuesto se deduce que ni política ni economía pueden ser consideradas como fin en sí mismas. El fin de la economía no es la economía misma, ni el de la política, la política misma; sino que el fin de ambas es servir a la comunidad, es estar al servicio de la vida social, y por consiguiente, la evolución de sus instituciones deberá ser siempre la que reclama el bienestar social.
"El mundo evoluciona hoy de una manera evidente hacia el dominio de las masas, porque ellas han sido las que han sufrido y las que han elaborado las riquezas de las naciones" *(Perón, 19-VII-1945),* de tal modo que todas las instituciones económicas y políticas han de adecuarse a esa nueva estructuración de las comunidades.

El peronismo ha realizado ya esa adecuación en la comunidad argentina, para lo cual ha establecido:
a).- En el terreno de lo social, la Justicia Social;
b).- En el terreno de lo económico, la Economía Social y
c).- en el terreno de lo político, la verdadera democracia, que es aquélla en donde el gobierno hace lo que al Pueblo quiere y no defiende otro interés que el del mismo Pueblo.
La Revolución Peronista inició su labor de recuperación nacional, estableciendo en primer término la Justicia Social. A ésta la consolidó mediante la Independencia Económica y la soberanía política, es decir que dio a la cuestión social el carácter prominente que le corresponde.

La preponderancia del elemento social queda perfectamente demostrada cuando el general Perón nos dice que ***"lo que los Pueblos avanzan en el camino político, puede ser desandado en un día. Puede desviarse, rectificarse o perderse lo que en el terreno económico se avanza. Pero lo que en el terreno social se adelanta, esto no retrocede jamás"*** *(Perón, 27-01-1949).*

4.4.- PERÓN Y EVA PERÓN, CREADORES DE LA CONCIENCIA SOCIAL DEL PUEBLO ARGENTINO.

Por la acción de las oligarquías, que dominaron tanto en lo económico, como en lo político y social, el Pueblo Argentino que se había manifestado como tal en la gesta emancipadora, fue reduciéndose a una simple masa desorganizada, sin conciencia ni personalidad sociales.
Sin embargo, ***"las fuerzas morales de los Pueblos son indestructibles. Sus caudales renuévanse constantemente". "De ahí el error de todos aquellos que han pretendido edificar sus capitolios sobre el renunciamiento sumiso de las masas"*** *(Perón, 31-12-1944),* y que fue también el error de la oligarquía argentina que no contó con la presencia de esas reservas morales, que fueron las que han permitido que la masa argentina, dignificada por el General Perón y por Eva Perón, se convirtiera en Pueblo y se encontrara con su Conductor el 17 de octubre de 1945.

"El movimiento popular de los descamisados del 17 de Octubre no es grande sólo por sí mismo, sino también por sus consecuencias. Desde ese día el Pueblo tiene conciencia de su valor y de su fuerza" *(EVA PERÓN, "Historia del Peronismo"),* conciencia que le fue dada desde la Secretaría de Trabajo y Previsión, elevando su cultura social, dignificando al trabajo y a los trabajadores y humanizando el capital.
Ya en 1945 pudo el General Perón expresar que ***"las demostraciones de verdadera cultura social que ofrecen las nuevas masas argentinas liberadas del peso extraordinario de una injusticia que era vergüenza para el país, representan el nuevo movimiento con una conciencia del presente y con una esperanza en el porvenir que la mayor parte de los argentinos había perdido en esta tierra hermosa"*** *(Perón, 09-03-1945).*

Con la prédica y con las realizaciones, el General Perón y Eva Perón fueron desterrando ***"el individualismo egoísta que luchaba por la comodidad personal, para buscar en la acción colectiva gremial la conquista de todos para todos"*** *(Perón, 22-11-1946).* Desde el primer momento en que tuvieron contacto con el Pueblo llevaron ***"a la conciencia del país la sensibilidad indispensable para poder apreciar lo que es el bien de una conquista social"*** *(Perón, 09-04-1945)* y demostraron que ***"lo único que puede salvar de cualquier asechanza el destino argentino, es el desarrollo de una conciencia social dentro de nuestro país, pero una conciencia social integral, sin excepciones inútiles ni retaceos que estarían demás"****(Perón, 06-12-1946).*

"De todo cuanto se ha realizado hasta ahora --ha dicho Perón--, creo que nada hay más grande que el desarrollo de la conciencia social en nuestro Pueblo, conciencia social que va impulsando hacia el futuro la gigantesca rueda de nuestro destino" *(Perón, 27-03-1951).*

La acción que Perón y Evita desarrollaron en este sentido no sólo se extendió dentro de los límites de nuestro país, sino que alcanzó una trascendencia internacional, que queda sintetizada en las palabras de Evita cuando expresó: ***"nuestro gran trabajo es hacer entender a todos lo que Perón ha hecho entender a los argentinos: que no estamos solos, que al lado de cada uno de nosotros esta todo el país primero, y todo el mundo después; y que el mundo entero necesita de cada uno de nosotros como si al mundo no le fuese posible cumplir con su destino sin nuestro apoyo, nuestro esfuerzo, nuestro amor y nuestro sacrificio"*** *(Eva Perón, 27-03-1951).*

5.- PARA DEVENIR EN PUEBLO CON CONCIENCIA SOCIAL

5.1.- LA CONCIENCIA SOCIAL EN EL PENSAMIENTO VIVO DE PERÓN.

Revista MUNDO PERONISTA Nº 20, PÁG. 5 del 1º de mayo de 1952

1.- Desterrar el egoísmo. "Esta es la conciencia social con que he soñado toda mi vida: que desapareciera entre los hombres el egoísmo de todos los tiempos, para que las alegrías de los demás suenen como campanas de la propia alegría". (Perón, 3-3-50.)

2.- Ciudadanos responsables. "Podemos afirmar que existe una nueva conciencia social en el Pueblo de la Nación. Cada argentino sabe que no está solo en el país: que sus actos y sus obras repercuten sobre el resto de los habitantes de la Nación" (Perón, 1º-5--50.)

3.- Cooperación y no lucha. "Una prueba de que el Pueblo Argentino tiene "conciencia social" es el hecho de que la "cooperación ha reemplazado a la lucha". (Perón, 1º-5-50.)

4.- Concepto de solidaridad social. "Hemos creado el concepto de la solidaridad social por el cual todos, en la familia argentina, tenemos que cumplir, además de nuestro destino personal, una parte del destino común" (1º-5-50.)

5.- Conciencia social: valor espiritual. "Hay que convencerse de que la conciencia social es valor del espíritu". (Perón, 27-11-46.)

6.- Hermandad, comprensión y felicidad. *"Conciencia social significa hermandad y confraternidad; comprensión del rico para el pobre y del pobre para el rico; importa la comprensión de ambos para el gobierno y busca la felicidad de todos los argentinos"* (27-11-46.)

7.- Acción colectiva y gremial. La conciencia social ha desterrado el individualismo egoísta que luchaba por la comodidad personal, para buscar, en la acción colectivo-gremial, la conquista de todos para todos. (Perón, 15-11-46.)

8.- Trascendencia de la conciencia social. "Una de las conquistas más grandes que hemos realizado en el campo social es el desarrollo de una

conciencia social. Es inútil pretender llegar a las conquistas sociales cuando no se ha desarrollado previamente la conciencia social del país. (Perón, 25-11-46.)

9.- Solidaridad y colaboración fraternas. "Sobre toda la población de la República va extendiéndose una nueva conciencia en marcha. Una conciencia social que hace a los hombres más buenos y más grandes. (Perón, 4-12-46)

10.- Gobierno de trabajadores. "Hemos logrado conformar la conciencia social de nuestro pueblo, donde un gobierno de trabajadores marcha al frente de la columna obrera más grande que pueda haberse formado en esta tierra". (Perón, 1º-5-47.)

11.- Hacia una conciencia social argentina. "Que todos los argentinos se unan y hagan una sola conciencia social, con una gran fuerza de cohesión, sin lo cual los pueblos dejan de ser pueblos para ser turbas en las que la destrucción que origina la lucha acaba por terminarlo todo." (Perón, 27-11-46.)

12.- Fundamento de la grandeza nacional. "Estamos imponiendo la conciencia social de la Nación, vale decir, que sabemos nuestro valor, que cumplimos con dignidad nuestro cometido y que comprendemos que en ello está basada la grandeza futura de esta querida Patria". (Perón, 22-11-48.)

13.- Conciencia obrera y producción. "El obrero que tiene conciencia social no puede estar contra la producción, porque de esa producción él va a obtener un mejor salario y va a ofrecer a sus compañeros un aumento de bienestar." (Perón, 8-5-51.)

14.- Conciencia anticolonialista. "Hemos formado en el pueblo una conciencia que hará reaccionar al más humilde de los ciudadanos contra quien pretenda volver a entregar el país a intereses foráneos." (Perón, 1º-6-51)

15.-Espíritu cooperativista. "El espíritu cooperativista es el triunfo de la justicia social y de la conciencia social del campo argentino. Los pueblos que no tienen esa conciencia social, son fácil presa de los explotadores." (Perón, 5-3-50.)

16.- Obra trascendente. "De todas las obras que puedo haber cumplido, creo que la más trascendental es la de haber influido en forma decisiva en el desarrollo de una conciencia social en el país" (Perón, 27-4-49.)

17.- Partícipes del destino común. "Cuando sepamos y estemos convencidos de que trabajamos para todos los argentinos, llegaremos a la conclusión de que

la fortuna o la desgracia, en este país, serán comunes a todos." (Perón, 10-8-44.)

18.- Comprensión de la desgracia ajena. *"¡Qué bella sería la vida si todos sintiésemos el mal de los demás; si la desgracia ajena nos alcanzase un poco como la propia desgracia: si la aflicción, la miseria o el dolor de los demás produjese la desazón y el dolor en nuestro propio corazón!"* (Perón, 9-12-44.)

19.- Pueblo organizado. "Nos proponemos transformar una masa inorgánica en un pueblo organizado, con alto nivel de cultura cívica y una amplia conciencia social" (Perón, 15-7-51.)

20.- Integración de la conciencia social. "Tanta conciencia social debe tener el gobierno como las fuerzas del capital y del trabajo"(Perón, 6-12-46.)

21.- Conciencia sindical. "Es necesario que llevemos a las masas gremiales la verdadera conciencia sindical que nosotros llamamos conciencia social." (Perón, 29-10-48.)

22.- Objetivo del Movimiento Peronista. "El .Movimiento Peronista ha venido luchando por infundir en los trabajadores una nueva y profunda conciencia social a fin de facilitar en las masas argentinas, la creación de una *sólida organización* y de una *vigorosa personalidad*." (Perón, 1º-5-51.)

23.- Formación de una conciencia nacional. "La conciencia nacional ha de formarse en concordancia con el lenguaje, con la historia, con las tradiciones argentinas y con el conocimiento objetivo y directo de todo el país por sus habitantes. Así se afirmará el concepto de patria y soberanía." (Perón, 1º-5-49.)

24.- Sentido del deber mutuo. "El hombre se siente más seguro cuando vive en un pueblo donde cada uno ha comprendido que tiene deberes ineludibles para con los demás." (Perón, 12-3-51.)

25.- El milagro de la nacionalidad. *"La conciencia social, que llama al Gobierno a dignificar el trabajo; al patrón, a humanizar el capital; y al obrero, a elevarse sobre sí mismo en su cultura social, ha de realizar el verdadero milagro de la nacionalidad."* (Perón, 27-11-46.)

5.2.- CONCIENCIA SOCIAL

En el libro “El Movimiento Peronista”
http://www.escuelasuperiorperonista.com/doc/movimientoperonista3.pdf

El día que nosotros consigamos que nuestros hombres tengan la real orientación moral que deben tener, que tengan un verdadero sentido de la **conciencia social** que el pueblo vive y que estén totalmente persuadidos de que el acatamiento a la ley y a la Constitución es base de nuestra convivencia, y formemos una comunidad organizada con estos valores en los hombres y mujeres, habremos triunfado dentro de nuestro país.

Pienso que la comunidad argentina solamente estará bien organizada cuando, además de la organización que la aglutina desde el punto de vista jurídico institucional, esté complementada por la unidad de espíritu que solamente se encuentra cuando una **conciencia social** ilumina las agrupaciones de hombres y mujeres dedicados a una misma actividad.

Todas las conquistas sociales están dirigidas a dignificar el trabajo y a dignificar a quien lo ejecuta; al trabajador, elevando su cultura social para que se forme una **conciencia social** de todos los argentinos; y, finalmente, humanizar el capital, para que pueda cumplirse lo que hemos establecido en la Constitución de 1949: que la explotación del hombre por el hombre es un delito penado por la ley.

La **conciencia social** intuye la existencia de esos atributos esenciales, pero así como fue necesario y trascendente, en su oportunidad, anunciar los derechos y garantías que correspondían al hombre y al ciudadano por el solo hecho de revestir tales caracteres, con la ventaja de objetivarlos en una declaración e inculcarlos mediante su difusión en los actuales momentos de incertidumbre por que atraviesa el pensamiento social, considero que la declaración de los derechos del trabajador ha de contribuir igualmente a la consecución de análogas finalidades.

Como no sólo de pan vive el hombre, hemos trabajado también por afirmar tres principios éticos fundamentales que son la armazón moral de la **conciencia social** y del país: elevar la cultura social en las masas trabajadoras, dignificar el trabajo y humanizar el capital.

Suelen decirme los entusiastas que es necesario formar la ‘‘conciencia del pueblo”. Yo estoy de acuerdo, pero pienso que previamente se impone formar la

conciencia social de los profesionales, y trabajando en ello la Universidad servirá al pueblo en la más elevada y digna manera que pueda hacerlo.

Yo no podría haber asignado funciones sociales... ni podría haber hablado del pueblo en el ambiente individualista del círculo cerrado de la oligarquía dominante. No podíamos esperar que sirviese al pueblo la oligarquía que dominaba. Al pueblo sólo lo sirven los hombres que por haber venido del pueblo conocen cómo siente, cómo piensa y cómo sufre.

A un sabio que trabaja por la ciencia misma, preferimos un hombre de buena voluntad, aunque no tan sabio, que trabaje para bien de nuestro pueblo y de la humanidad.

Es necesario tener una escuela sindical donde se vayan formando, perfeccionando y capacitando los dirigentes de la organización. Las organizaciones sindicales no valen tanto por la cantidad de gente que agrupan, sino por los dirigentes capacitados que las conducen. Las escuelas sindicales están destinadas a formar el intelecto de la agrupación, a conformar y consolidar los valores espirituales y la **conciencia social** que une al sindicato y, finalmente, son las que dictan las doctrinas u orientaciones sindicales por hombres capacitados, por hombres que en el sindicato dedican casi su vida integralmente al estudio de sus problemas y a la orientación de la masa y los propios intereses.

Nuestro movimiento no es una renovación más, igual a las tantas que se han sucedido en el país desde la época de la Independencia. Es un movimiento constituido por una **conciencia social** nueva para el país; es el resultado de un análisis y de un plan ejecutado paulatinamente.

Hay que hacer desaparecer a los intermediarios, a los intermediarios políticos, a los intermediarios sociales, a los intermediarios económicos. El día que eso haya desaparecido, el día que cada uno represente a su propia actividad, la **conciencia social** se habrá arraigado, el pueblo será más feliz y no habrá vivos que vivan a costa de los que viven de su trabajo.

La **conciencia social** ha desterrado al individualismo egoísta que luchaba por la comodidad personal, para buscar en la acción colectiva gremial la conquista de todos para todos. Sin esa **conciencia social**, los pueblos modernos van a la lucha y a la desesperación, arrastrando con ellos a los países a la miseria, a la guerra y a la desgracia.

Este maravilloso espectáculo del despertar de la **conciencia social** reprueba a los viejos hombres de una conciencia incomprensible, pero de la que no hay que culparlos porque ellos fueron producto de una época nefasta que ha pasado para siempre en la República Argentina. Ellos fueron producto de esa época individualista y egoísta. Ellos nacieron al resplandor del oro que manejaron sin haberse palpado alguna vez el corazón para saber entender y comprender una vida en la que no todo es oro, en la que no todo es dividendo.

La aspiración de progreso Social ni tiene que ver con su bulliciosa explotación proselitista ni puede producirse rebajando o envileciendo los tipos humanos. La humanidad necesita fe en sus destinos y acción, y posee la clarividencia suficiente para entrever que el tránsito del yo al nosotros no se opera meteóricamente como un exterminio de las individualidades, sino como una reafirmación de éstas en su función colectiva.

Sin justicia social, el hombre vuelve a ser el lobo del hombre, y la ley de la selva impera sobre el efectivo imperio del derecho.

Estamos formando una **conciencia social** en base a los tres postulados básicos de la justicia social. En lo ético, en primer término, la elevación de la cultura social entre las masas argentinas; en segundo lugar, la dignificación del trabajo, y en tercer lugar, la humanización del capital.

La clase trabajadora vivía de su trabajo. Los grupos oligárquicos y políticos vivían del trabajo de los demás.

El espíritu cooperativista es el triunfo de la justicia social y de la **conciencia social** del campo argentino. Los pueblos que no tienen esa **conciencia social** son fácil presa de los explotadores. Un explotador, por millonario que sea, no puede enfrentar a muchos millones de hombres sin capital, pero que unidos forman un capital que es siempre superior, en forma material y moral, al explotador.

Si algún bien he hecho a mi pueblo es el de haber desarrollado en él una clara y firme **conciencia social** fundada en principios éticos inconmovibles.

Hay un sentido común que dice hasta dónde llega uno en su actividad y una prudencia que anuncia dónde debe detenerse antes de invadir la jurisdicción de los demás; pero sobre todo eso hay un espíritu de amistad, de correligionario, de partidario, de doctrina, que le dice a uno que, cualquiera fuera la esfera de acción donde actúe, si lo hace con buena voluntad y para ayudar, está bien, y si

lo hace con mala fe, con mala voluntad, para entorpecer o para producir fricción, está fuera de su acción y de su misión. Con buena fe y con buena voluntad, en todas partes; con mala fe y con mala voluntad en ninguna parte resultará eficaz.

Todos los méritos que nosotros pudiésemos acumular en nuestra actuación pública se justifican solamente si están al servicio de todos.

Siempre he pensado que las revoluciones más profundas y duraderas son aquellas que llegan a modificar la conciencia de los hombres y de los pueblos.

Por eso, cuando quisimos hacer la revolución que significaba nuestra reforma social, nos cuidamos muy bien de ir al mismo tiempo creando una nueva **conciencia social** en nuestro pueblo.

Hemos dignificado al trabajo y al trabajador, hemos elevado la cultura social y hemos humanizado el capital, creando una **conciencia social** en la comunidad argentina. Con ella hemos impuesto el respeto y la solidaridad hacia el hombre del pueblo, desterrando para siempre el privilegio y suprimiendo la miseria en medio de la abundancia.

La formación de una **conciencia social**, la elevación de la cultura la dignificación del trabajo y la humanización del capital, operadas en el país, sumadas a los salarios, condiciones de trabajo y previsión, nos ponen a la cabeza de los países del mundo en el progreso social de las naciones. Ello ha irritado a algunos explotadores incomprensivos e inconscientes, y ha exacerbado a los comunistas. Ambos trabajan para la misma causa: la ruina y la explotación del pueblo. Ha llegado la hora de que todo el que tenga algo que perder —y todos tenemos— piense que éste es un problema a resolver entre todos y nadie puede substraerse de hacer su parte. El que se desentiende, egoísta, de hacer su parte, es tan enemigo como el que trabaja en contra. La inactividad culpable siempre del indeciso y del inactivo es la base de todos los fracasos colectivos. En esta lucha nadie puede faltar, porque defendemos lo de todos: la Patria.

6.- PARA DEVENIR EN PUEBLO CON ORGANIZACIÓN SOCIAL

ORGANIZACIÓN Y CULTURA, PILARES DE LA SOLIDARIDAD

Revista Mundo Peronista Nº 57 PÁG. 44,45

II-LA PALABRA DE PERÓN

"Los dirigentes todos tenemos la responsabilidad… de desarrollar la solidaridad; en el orden colectivo a través de la organización; en el orden individual a través de una cultura".(Perón 30-11-1953)

"El adoctrinamiento es el primer paso de la organización. Organizar una masa sin adoctrinamiento, es más bien desorganizarla".

'Los Pueblos cultos son los que nacen de una comunidad culta, y la cultura comienza por esos factores de orden común, por una cultura política, por una cultura económica, por una cultura general."

6.1.- EL NÚCLEO DE LA REVOLUCIÓN PERONISTA.

¿Qué es una revolución? Muchos señores que pretenden dedicarse a estudiar las cuestiones sociales creen que se produce una revolución cuando, por la violencia, caen unos y suben otros. Ellos reducen las revoluciones a un simple cambio de nombres o de hombres. Pero allí no para el problema.

Las auténticas revoluciones son aquellas que transforman por entero una comunidad. La Revolución Peronista terminó con la división de la comunidad argentina en explotados y explotadores; fue el triunfo de una nueva Doctrina profundamente cristiana y profundamente humanista, que representaba y representa lo que el Pueblo quiere.

La Revolución Peronista ha culminado con la conquista de la estabilidad social. Ella transformó un caos social en una organización, donde la convivencia se va afirmando, cada vez más, por la solidaridad social y la solidaridad nacional.

¿Cómo se hizo la Revolución Peronista? ¿Dónde está su núcleo inicial? La respuesta la da Eva Perón en su **Historia del Peronismo.** En la creación de la Secretaría de Trabajo y Previsión, el 27 de noviembre de 1943. Allí comenzó la transformación fundamental de nuestra comunidad.

El genio de Perón se elevó por sobre la mediocridad ambiente, por sobre los que pensaban nada más que en una reforma de las costumbres políticas y administrativas, ***para impulsar y realizar una reforma total,*** empezando por la reforma social, cuyo sentido de Justicia Social, nuevo y sorprendentemente argentino, "prendió" de inmediato en el Pueblo.

La Revolución de Perón fue la Revolución del Pueblo, porque realizó lo que quería el Pueblo, lo que la conciencia de éste reclamaba.

6.2.- LA REVOLUCIÓN PERONISTA SE AGIGANTA CON LOS AÑOS.

Como el pequeño grano de mostaza del que nos habla el Evangelio, la Revolución Peronista se agiganta con los años.
Dijo Perón:
"A menudo, todo el mundo dice que los hombres se desgastan en el gobierno, que los movimientos, los partidos políticos sucumben en el primer período —diremos— constitucional, de todos los gobiernos". Lo cierto es que el Gobierno Peronista no fue un gobierno más. Los Pueblos, cansados de ver fracasar sus esperanzas, necesitan siempre una esperanza más para subsistir. Y, siempre que llegaba un nuevo gobierno al poder, pensaban que éste podría aportar una solución...
Las soluciones nunca llegaban y los hombres, los movimientos y los partidos se desgastaban al cabo del primer período... El Pueblo los rechazaba y volvían los de antes, cuando ya las masas habían olvidado suficientemente los viejos desengaños como para volver a creer en los políticos.
Los gobiernos, como dice Perón, se mantenían en una rotación entre liberales y conservadores. Los perjudicados eran los Pueblos, porque jamás se cumplía en el orden político aquello de que "escoba nueva barre bien".
Con respecto a ese ‘‘natural" desgaste de los movimientos políticos, añadió Perón:
"Si, eso puede ser; pero resulta que ahora es al revés; ahora no es eso lo que está sucediendo en nuestro gobierno. De manera que con esto venimos confirmando, a través de diez años de trabajo, las realizaciones que el Pueblo quiere; no sólo en el orden material, sino también, en el orden político, en el orden económico, en el orden social y en el orden cultural también".
(Palabras del discurso de clausura del VII Congreso Ordinario (XIX Nacional) de la Confederación General de Empleados de Comercio. 30-11-53, Teatro Colón (Bs. As.), tema de la reunión doctrinaria quincenal.

6.3.- EL PERONISMO FORMA EL ALMA COLECTIVA DEL PUEBLO.

El clima de lucha que caracterizaba a los intentos de solución de los problemas sociales de otros tiempos, se ha transformado hoy en una atmósfera de colaboración entre los sectores de la comunidad. Por eso, en el Congreso de los Empleados de Comercio, pudo decir Perón:

"Posiblemente, si en el mundo entero se realizasen congresos todos los años, por todos los sindicatos, federaciones y confederaciones, difícilmente se podría dar el caso de un congreso como éste, que se realiza en la mayor armonía, para no reclamar nada y ofrecer colaboración y trabajo al Pueblo y a la Nación".

Ello se debe, señaló Perón, a la responsabilidad de los dirigentes y al imperio de una verdadera Justicia Social. Más evidente no podría ser: a nuestros Conductores Perón y Eva Perón, realizadores de la Justicia Social, se debe la estabilidad social de que gozamos, penetrada de libertad y generosidad, es decir, de solidaridad humana.

El clima solidario de la Nueva Argentina Peronista nos está diciendo que en nuestro Pueblo existe un alma colectiva, un sentimiento común que nos lleva cada vez más a vivir los unos para los otros. ¿Cómo se ha conformado esa alma colectiva del Pueblo? ***Realizando e inculcando el Peronismo, porque realizar e inculcar el Peronismo es crear una comunidad espiritual y materialmente solidaria de hombres y mujeres libres, es conformar el alma colectiva de este Pueblo de la Argentina Peronista.***

6.4.- LA ORGANIZACIÓN PERONISTA.

Eva Perón nos dice en su ***Historia del Peronismo*** que el Pueblo se caracteriza por

--su unidad,
--su organización social,
--su conciencia social y
--su personalidad social.

Perón, desde el primer momento de su labor, allá en la "vieja Secretaria", se puso a organizar al Pueblo. ***¿Por qué organizar al Pueblo? Porque el Pueblo para labrar su felicidad y su grandeza debe disponer sus fuerzas de la manera más adecuada para llegar a lo que se propone.*** Y si los trabajadores representaban la fuerza de mayor empuje, por ahí debía empezar a organización.

Dijo Perón:

"Es indudable que toda la acción que va cristalizando la felicidad de nuestro Pueblo y preparando la grandeza de nuestra Nación tiene su soporte inicial y permanente en las organizaciones de trabajadores argentinos. Afirmar eso es afirmar la evidencia de la plena luz del mediodía. Es, sin ninguna duda, nada más pero nada menos, que explicar total y absolutamente el fenómeno producido en estos últimos diez años en la comunidad Argentina".

Toda esa organización no hubiera sido posible sin una profunda conciencia de los objetivos comunes, es decir, sin una honda organización espiritual y esa organización de los espíritus se logra con el adoctrinamiento. Oigamos a Perón:

"El adoctrinamiento es el primer paso de la organización. Organizar una masa sin adoctrinamiento, es más bien desorganizarla. Piensen ustedes lo que es juntar gente con distintos intereses, con distintos modos de pensar y de sentir y ponerlos en un lugar a discutir un problema. ¡Dios nos libre, lo que puede pasar en esa reunión!"

La organización pues, que desarrolla la solidaridad en sentido colectivo, tiene un aspecto digamos material, constituido por las unidades o asociaciones o agrupaciones que tienen este o aquel otro nombre, y un aspecto de unidad espiritual entre los hombres individuales que las integran.

6.5.- LA CULTURA PERONISTA.

La primera preocupación de Perón en el orden cultural es Impulsar la cultura popular. No le interesa, como él mismo lo dijo, el brillo de unos pocos sabios muy sabios en medio de un cielo oscuro de ignorancia.

Los individualistas de la cultura creen que puede haber hombres individualmente cultos en medio de una comunidad inculta. Pero nosotros, los peronistas, sostenemos que el hombre y la mujer no se realizan aislados, sino plenamente en comunidad.

El brillo de los supuestos genios aislados de la cultura es necesariamente falso. Un gran hombre siempre representa los ideales de la comunidad de su época. Si no, examinemos a algunos de los llamados "genios" por nuestros intelectuales Oligarcas: no son más que, a lo sumo, buenos imitadores de culturas foráneas. Y el genio es creador o no es genio.

No puede haber un gran hombre si no surge de un Gran Pueblo.

Dijo Perón:

"Los Pueblos cultos son los que nacen de una comunidad culta, y la cultura comienza por esos factores de orden común, por una cultura política, por una cultura económica, por una cultura general. Después, de ahí van a salir los grandes hombres que nosotros esperamos, y esos grandes hombres no van a salir preconcebidamente señalados por el

privilegio. ¡No! Esos hombres van a salir por sus valores propios, y porque son grandes se van a mostrar".

¿Cuál es el vínculo entre la organización y la cultura?

Organización y cultura se complementan mutuamente. Si la primera desarrolla la solidaridad en el orden colectivo, la segunda lo hace en el orden individual. ***La cultura*** *es* la afirmación progresiva y permanente de la unidad espiritual del Pueblo a través de los individuos que lo integran.

La primera forma de cultura, ya que sirve de sostén a las demás es la cultura social. ***El imperativo de la cultura social podríamos resumirlo brevemente: hacer que cada uno se sienta Pueblo.***

Hacer que cada uno se sienta Pueblo es **f**ormar una comunidad de hombres y mujeres humildes, no inferiores, dignos, no soberbios. Sobre esa base, que entraña un sentido de respeto por el prójimo y por sí mismo, y un espíritu de colaboración y cooperación, se levanta la conciencia social.

Un Pueblo socialmente culto lo es también económica y políticamente, porque lleva impreso en su alma el signo de la solidaridad. Y, cuando junto a la conciencia social, se eduque la conciencia política y la conciencia económica, toda la comunidad entera trabajará unida por los mismos ideales.

La cultura, ha dicho Perón, es la expresión de la personalidad de los Pueblos. Ella da unidad y conciencia sociales y, con la organización social constituye esa totalidad que llamamos el alma colectiva del Pueblo

La reforma cultural es ahora el centro de gravedad de la conducción peronista y, unida a la reforma social política y económica, hará que el Pueblo empuñe de una vez por todas el timón de sus destinos. El Pueblo tendrá la inmensa satisfacción de ser lo que debe ser.

Dijo Perón:

"Cuando los Pueblos toman sus destinos en sus manos, los fenómenos que acarrean las decisiones y las acciones de ese Pueblo mismo van colmando de satisfacciones a las comunidades que lo forman. Por esa razón, la República Argentina ha terminado el primer período de tribulaciones, a través de una revolución incruenta, pero también de una revolución transformadora".

6.6.- HABLEMOS UN POCO DE NOSOTROS

El primer magistrado, en una sucesión de juicios, acaba de plantear el problema de ***la formación de una cultura nacional.***

Sin duda, no es suficiente, para los fines de nuestra emancipación, librarnos del yugo económico del extranjero. ***Necesitamos al mismo tiempo romper las cadenas de nuestra sujeción intelectual.***

Debemos, en consecuencia, rectificar el rumbo de todas nuestras actividades artísticas y culturales. Si proseguimos mirando hacia afuera no vamos a ver nunca todo lo que tenemos adentro. Lo que llamamos cultura universal no es más que la aglutinación de una serie de culturas, todas ellas en su origen de carácter nacional.

Un teatro, como el nuestro, que se surte singularmente del repertorio universal, no cuenta para la Nación, ni cuenta para el universo. Con obras extranjeras no sólo es imposible desarrollar una literatura escénica nacional, sino que se impide su desarrollo.

Si en arte siempre hay que decir algo propio, no lo vamos a decir, seguramente, repitiendo o traduciendo el pensamiento ajeno. La función de un artista no es la función de un loro. Para ser nosotros, nosotros mismos, debemos buscarnos en nosotros y no en los otros.

Si los argentinos continuamos corriendo detrás de los franceses y de los rusos y de los ingleses, lo único que nos puede ocurrir es que, sin llegar a ser nunca ni franceses ni rusos ni ingleses, dejemos de ser argentinos.

Ninguna cultura nacional se forma con obras extranjeras. Una cultura de importación, asimismo, es una cultura de segunda mano. Los artistas argentinos han descubierto ya en su arte a todos los países de la tierra. ***Les falta ahora descubrir la Argentina.*** Estamos cansados de ir al teatro o al cine, de asistir a conferencias o de leer libros que se ocupan de los demás. ***Queremos que los argentinos se ocupen de los argentinos.*** Cuando nadie buscaba el petróleo, se decía que aquí no había petróleo. Ahora que se lo busca hay tanto petróleo que no alcanzan las máquinas para extraerlo. Con la cultura nacional sucede lo mismo. ***El día que nos pongamos seriamente a buscar lo nuestro nos pasará lo que nos pasó con el petróleo.*** Ha remos el gran descubrimiento del siglo.

Y es a saber: que la inteligencia de los argentinos es tan inteligencia como la de los rusos la de los franceses, la de los ingleses y la de los chinos.

7.- PARA DEVENIR EN PUEBLO CON PERSONALIDAD SOCIAL

7.1.- EN HISTORIA DEL PERONISMO DE EVA PERÓN

Individualistas y colectivistas de la historia.
Algunos creen que a la Historia la hacen avanzar solamente las grandes **personalidades**; estos son los *individualistas de la historia. Carlyle,* por ejemplo, decía en su gran obra *Los héroes,* que *"la historia universal es, en el fondo, la historia de los grandes hombres".*
Otros, en cambio, afirman que la historia es obra exclusiva de los pueblos: son los *colectivistas de la historia.* Ellos son los que afirman, por ejemplo, que aun cuando San Martín no hubiese venido a conducir a los ejércitos criollos a su destino de gloria, otro hubiera ocupado su lugar y hecho lo mismo.

Los pueblos más cultos han tenido conductores más grandes.
Es tal vez, sin duda, mucho más difícil que una **personalidad** genial triunfe en un pueblo culto, pero allí donde triunfa ese hombre, tendrá también el derecho de ser honrado con el título de grande. Más aún, podemos afirmar, con la experiencia de la historia, que los pueblos más cultos son los que han tenido siempre la suerte de ser iluminados por los meteoros de los genios, y creo que, a veces, los grandes hombres se encuentran, por esta misma razón, en el mismo siglo y aun en el mismo pueblo, como Aristóteles y Alejandro, como Goethe y Napoleón, como Bolívar y San Martín.

Es difícil decir todo lo que es Perón.
A mí me ha de ser un poco difícil presentar aquí la figura de nuestro gran conductor, porque solamente tengo la elocuencia de una mujer sencilla, de pueblo. Presentarlo a Perón o describir su **personalidad** es tan difícil como a un poeta o a un pintor querer pintar o descubrir al sol. Para ver cómo es el sol, que salgan y lo vean, y aun viéndolo, se deslumbrarán. ¡Yo, para poder hacerles conocer a Perón, los invito a ustedes a que salgan y lo vean!

Los pueblos: masas con conciencia social
El hombre civilizado se diferencia del hombre salvaje en una sola cosa fundamental: el hombre salvaje no tiene conciencia de su dignidad de hombre; es como si no tuviese alma humana; no tiene **personalidad**. El hombre civilizado tiene conciencia de su dignidad, sabe *que tiene un alma superior* y,

sobre todas las cosas, *se siente hombre.* La misma relación podemos establecer entre la masa y el pueblo.
Las masas no tienen conciencia colectiva, conciencia social; los pueblos son, en cambio, masas que han adquirido conciencia social. Es como si los pueblos tuviesen alma, y por eso mismo sienten y piensan, es decir, tienen ***personalidad*** *social y organización social.*

Esparta: un gran pueblo.
Vamos a tomar un ejemplo, Napoleón decía que un ejemplo lo aclara todo. El pueblo espartano: en Esparta tenemos bien claro el ejemplo de pueblo y de masa.
Podemos decir con justeza que los espartanos constituyeron un gran pueblo. ¿Por qué? Porque *tuvieron las tres condiciones características de los pueblos: conciencia social,* ***personalidad*** *social y organización social.*

Los espartanos poseían conciencia social.
Tenían *conciencia social,* porque cada uno se sentía responsable del destino común. Eso fue lo que le hizo decir a Licurgo: *"No está sin muros la ciudad que se ve coronada de hombres y no de ladrillos"*. Tal era el grado de *conciencia social o conciencia colectiva* que tenían los espartanos, que cuando alguien dijo a un rey de Esparta que Esparta se había salvado porque sus reyes sabían mandar, el rey contestó:
—No; Esparta se ha salvado porque su pueblo sabe obedecer.
Mejor podríamos decir, que porque *tenía conciencia colectiva,* ***personalidad*** *y organización social.*

El pueblo espartano.
Individualmente, los espartanos tenían **personalidad** de pueblo y organización social. Pero esto vale solamente para el núcleo de ciudadanos de Esparta, constituido por *los espartanos,* que como habíamos dicho, en los tiempos de Licurgo eran solamente nueve mil.
Ellos eran todos iguales ante la ley, participando en el gobierno y en las asambleas mensuales del pueblo. Ese era el *pueblo espartano.*

Los ilotas.
Pero frente a los espartanos podemos oponer a la masa de *los ilotas,* que sumaban más de 200.000, y estaban excluidos por los espartanos; constituían *una masa.* ¿Por qué? Porque no tenían la condición de pueblo, al no tener conciencia social, ni organización, ni **personalidad** social. Ellos eran los excluidos de Esparta. Los espartanos les prohibían reunirse, llevar armas, salir

de noche y, como se multiplicaban, terminaron por autorizar a los jóvenes a la cacería de ilotas un día del año.
Consecuencia del ejemplo: el cuadro que nos presenta Esparta nos hace ver el gran ejemplo del hombre, de la humanidad, que ha concebido y realizado, a través de los años, una lucha para convertirse en pueblo, para pasar de la esclavitud a la libertad, de la explotación a la igualdad y de ser un animal de trabajo a sentirse y ser hombre...

MASA Y PUEBLO.

Diferencias fundamentales entre masa y pueblo

Yo podría hacer una diferenciación fundamental, ante ustedes, de lo que es masa y de lo que es pueblo, como lo he dicho anteriormente.

Masa:

1º) sin conciencia colectiva o social;
2º) sin **personalidad** social; y
3º) sin organización social. Esto es, para mí, masa.

Pueblo:

1º) con conciencia colectiva y social;
2º) con **personalidad** social; y
3º) con organización social.

Diferencias secundarias.

Podríamos ofrecer una enumeración de diferencias secundarias.
La *masa* casi siempre *se expresa en forma violenta.* Por ejemplo: la revolución francesa y la revolución rusa de 1917, que luego estudiaremos. La masa *está formada por los explotados.* La masa *no tiene conciencia de su unidad.* Por eso es dominada fácilmente por los explotadores. Y eso se explica muy fácilmente. Si tuviera conciencia de su unidad, de su **personalidad** social y de su organización social, una minoría no podría haber explotado a la masa, como han sido explotados y lo siguen siendo muchos pueblos en la humanidad.

El pueblo judío, expresión de pueblo.

En la masa no hay privilegiados.
El *pueblo,* en cambio, *siente y piensa;* el pueblo expresa su voluntad en forma de *movimiento bien orientado, firme y permanente.* Podemos tomar, por ejemplo, al pueblo judío como una expresión de pueblo.
El pueblo judío, que estuvo dos mil años disperso por el mundo, ha luchado orgánicamente con una conciencia tan adentrada de pueblo, que ha conseguido el milagro de formar nuevamente su país en la tierra de la que fuera arrojado hace casi dos mil años. Eso es lo que permanece cuando los hombres luchan

organizados con conciencia y con **personalidad** de pueblo. Ese es un ejemplo muy interesante.

Conseguir la gran dignidad de llamarse pueblo.
La Revolución de Mayo, la revolución americana en general y otras revoluciones también demuestran lo que son pueblos con conciencia y **personalidad**.
El pueblo está constituido por *hombres libres;* el pueblo tiene *conciencia de su unidad,* por eso es invencible y no puede ser explotado cuando es pueblo.
En el pueblo *todos tienen iguales privilegios;* por eso *no hay privilegiados.*
Todo movimiento que aspire a hacer la felicidad de los hombres debe tratar de que éstos constituyan un verdadero pueblo. Esa es la historia de los pueblos, en cuyo largo camino las masas han luchado por alcanzar la gran dignidad de llamarse pueblos.

Lucha peronista para obtener la personalidad del pueblo.
La historia del peronismo es ya una lucha larga de siete años, para conseguir que una masa sufriente y sudorosa --como tantas veces la llamó el coronel Perón-- se transformase en un pueblo con conciencia social, con **personalidad** social y con organización social.
Recuerden ustedes cuántas veces el general Perón habló a los obreros, a los industriales, a los comerciantes, a los profesionales, a todos, diciéndoles que debían organizarse.
Es que nuestro gran maestro, conductor y guía, el General, pensó que para que nuestro movimiento fuera permanente, era necesario que esa masa sufriente y sudorosa pasase a ser pueblo con **personalidad** propia.

Un pueblo bien orientado y unido.
Perón quiere un pueblo que sienta y que piense, que actúe bien orientado; por eso le señaló tres grandes objetivos: justicia social, independencia económica y soberanía política.
Perón quiere un pueblo unido, porque así nadie lo explotará ni será vencido por ninguna fuerza del mundo. Perón quiere *un pueblo en el que todos sean privilegiados.*
Vamos a pasar a nuestro tema, porque si yo empezara a hablar del General, tendría que decir tantas cosas como las que él quiere para los argentinos, que el tiempo me sería corto.

El 17 de Octubre: síntesis del conductor y las masas.
El movimiento peronista fue también, el 17 de Octubre, una gran reacción de masas, mayor quizá que la misma revolución francesa, aunque pacífica.
¿Cuál es la diferencia y por qué el movimiento peronista superó a la revolución francesa? Porque la masa supo inclinarse por un conductor que no tuvieron ni la revolución francesa ni la revolución rusa. Porque el coronel Perón quiso probar que esa masa lo quería de verdad y decidió entonces que lo eligiese libremente el 24 de Febrero.
¡Porque el coronel Perón amaba profundamente al pueblo y no tenía mezquinos intereses políticos ni personales, sino nada más que un solo interés: servir a la Patria y al pueblo!
Porque Perón, desde antes del 17 de Octubre, ya había empezado a luchar por dar a la masa sufriente y sudorosa de los argentinos, conciencia social, **personalidad** social y organización social.
Ya había empezado a formar de los argentinos un pueblo, un verdadero pueblo.

El pueblo ha sabido valorizar a Perón.
Por eso el general Perón es grande. Nosotros, los partidarios del General, que lo seguimos, no nos damos cuenta todavía cabalmente de su gran **personalidad** y de sus quilates. Tal vez por tenerlo demasiado cerca al General, no lo valorizamos.
El pueblo, en cambio, demuestra que conserva sus valores morales y espirituales permanentes, puesto que ha sabido valorizarlo al General.

Nadie puede compararse al genio de Perón.
Nosotros sabemos perfectamente, aunque Perón, en su humildad, no quiere hablar de sí mismo, que *él lo es todo. Es el alma, el nervio, la esperanza y la realidad del pueblo argentino.* Nosotros sabemos que sol hay uno solo, y que aquí *en nuestro movimiento hay un solo hombre que tiene luz propia: Perón. Todos nos alimentamos de su luz.*
Si alguien se cree algo dentro de nuestro movimiento, si cae en el error de creerse que es alguien con **personalidad** propia en nuestro movimiento, nosotros nos asombramos viendo hasta dónde puede llegar su ignorancia, hasta dónde puede perder la vanidad, hasta dónde puede perder la ambición a los hombres, haciéndoles creerse alguien cuando, en este mismo siglo y en este mismo pueblo, hay ya un conductor, un guía y un maestro.
Aquí tenemos ya al genio, tenemos ya al conductor, y todos los demás, todos, sin diferencia --porque hay diferencias--, todos luchamos por conquistarnos un puesto de lucha al lado del General; todos luchamos por comprenderlo a Perón, que es comprender a la Patria y al pueblo argentino, y todos luchamos por realizar todos los días un poco más en la obra peronista, o sea, por acercarnos a

la interpretación perfecta de su doctrina y de su conducción, mirándonos siempre en el espejo del General Perón.

Nuestro triunfo será permanente.

Por eso es que nosotros lo vemos a Perón cada día más grande, aun cuando --como ya he dicho-- él se elimina como conductor y nos llama a todos nosotros "conductores". Y aun cuando, en su grandeza espiritual, dice: "Nosotros hacemos tal cosa"...

Nosotros lo seguimos, nosotros tratamos de interpretarlo, tratamos de ayudarlo, porque tenemos la enorme responsabilidad, ante las futuras generaciones de argentinos, de demostrar, eso sí, que *esta generación de argentinos ha sido benemérita, porque ha sabido valorar en el sacrificio constante y en su fe inquebrantable a un hombre de los quilates del general Perón* y legar al porvenir esta hora de bonanza y de prosperidad que estamos viviendo.

Por todo esto, yo creo que nuestro movimiento triunfará, y el *triunfo nuestro será permanente como ningún otro en la historia.* Perón quiere conducir a un pueblo de hombres libres y dignos, y nosotros ya somos --gracias a él-- un pueblo de hombres libres y dignos, que ya tiene **personalidad**, que se va organizando a pasos agigantados...

Los desleales se dejan de lado.

Digo que no supieron ser leales, lo cual equivale a decir que *no supieron ser hombres.*

Otros, los que quizá tuvieron brillante actuación el 17 de Octubre, después no supieron seguir tal vez la línea de conducta que entonces habían tomado, desviándose del buen camino.

Por eso, a pesar de ser la revolución un acontecimiento tan reciente, van apareciendo nuevos hombres en la lucha, mientras quedan atrás los que no tienen suficiente **personalidad**, los que no tienen el corazón suficientemente bien templado, los que no saben tomar la causa con desinterés, con renunciamiento de sí mismos y, sobre todo, los que no saben dejar de lado las ambiciones personales, para abrazar con honradez esta causa, que es la causa de la Patria.

La gran soledad de Eva Perón.

Por eso digo siempre que aquellos días de mi gran soledad conocí todas las gamas de las almas humanas.

Por eso, también algunas veces he cometido lo que para algunos quizá parezca un herejía, al indignarme, mientras recibía en mi despacho a muchos peronistas, especialmente a los descamisados, a los desposeídos, contra aquellos peronistas de la primera hora que se han convencido de tener una

personalidad que no tienen, y que se creen superiores, cuando en realidad *no somos nosotros quienes hemos de creernos superiores,* sino que son los demás los que deben calificarnos.

Es definitiva la reacción de nuestro pueblo.

Nosotros hemos visto, a través de estas clases, cómo la Historia del Peronismo y su Conductor no sólo tienen su raíz en la Historia Nacional, sino también en la historia de las masas, en su afán permanentemente milenario por conseguir **personalidad**, organización y conciencia social, para merecer así el nombre de pueblos con soberanía y con dignidad.

Eso es lo que hemos realizado.

De nuestra masa hemos formado un pueblo con conciencia social, con un celoso espíritu de soberanía y también con una ambición de engrandecer a la patria y dejarla más grande, más próspera y más feliz de lo que la encontramos.

7.2.- EL CONCEPTO DE PERSONALIDAD EN LOS "MENSAJES DE PERÓN"

(discursos de Perón ante la Asamblea Legislativa de 1946 a 1952)

TRADICIÓN VERDADERA.

Recuperado el sentimiento volvemos a lo nuestro; a lo que es esencialmente nuestro; a lo que se ha formado a través de múltiples generaciones por obra del amor a la tierra y a fuerza de luchar con cuerpo y alma para consolidar y defender palmo a palmo cada conquista. Volvemos a lo nuestro, al ser íntimo de esta alma nuestra que, a fuerza de querer dotarla de una "**personalidad** destacada" haciéndola asimilar culturas ajenas, se despersonalizaba, perdía sus características peculiares y quedaba sin los rasgos que definen la reciedumbre de su potente individualidad. (Perón, 01-05-1946)

LOS PUEBLOS DÉBILES CARECEN DE UNA POLÍTICA EXTERIOR DEFINIDA.

La vida exterior está reservada exclusivamente a las comunidades con vitalidad. Sólo éstas pueden forjar un ideal y un carácter propios y ganar una fisonomía peculiar ante el mundo.

Los pueblos cuya libertad política es prácticamente inexistente, los económicamente débiles, los socialmente convulsionados, sumidos en el desorden y en la anarquía, no poseen carácter y no pueden ofrecer su **personalidad** al agitado debate universal. Lógicamente, carecen de una política exterior definida. Forman parte dócil de constelaciones superiores, políticas o económicas, o político-militares, o padecen su orfandad a la intemperie, a merced del primer poderoso o la primera doctrina que el viento esparce en su proximidad. (Perón, 01-05-1949)

SOBERANÍA AL SERVICIO DE LA HUMANIDAD.

En esto ha tenido preponderante influencia, es verdad, nuestra posición de absoluta independencia frente a todos los países que integran el consorcio de las naciones del mundo; independencia que no es aislamiento, sino soberanía, vale decir, **personalidad** propia que nosotros hemos puesto al servicio de la humanidad como la mejor contribución para la paz y la felicidad de los hombres. (Perón, 01-05-1950)

GRAVITACIÓN INTERNACIONAL DE LA PERSONALIDAD ARGENTINA.

La opinión de un país tiene valor únicamente cuando posee aquella **personalidad**.

En los demás casos puede ser un voto más en las grandes asambleas internacionales, pero no es una opinión válida y fecunda para la paz del mundo.

Nosotros tenemos ya la **personalidad** internacional necesaria y suficiente como para poder dar opiniones que constituyan alguna esperanza de solución en los graves problemas que afectan a las naciones. (244) (Perón, 01-05-1950)

ELOGIO A LA CAPACIDAD DE LOS TRABAJADORES ARGENTINOS.
Si el progreso industrial asienta uno de sus pilares en la reforma económica por nosotros realizada, es indudable que el otro pilar, más poderoso que el primero, es el espíritu, el corazón, el músculo y la inteligencia de los obreros argentinos, que gracias a nuestra reforma social han alcanzado una más vigorosa **personalidad**.
Muchas veces he oído decir a los industriales extranjeros que han venido a trabajar en la paz de nuestra tierra que ya no quedan, en el mundo, obreros como los argentinos... que en ninguna parte aprenden su trabajo con tanta rapidez y lo realizan luego con tanto cariño. (Perón, 01-05-1951)

GOBIERNO CENTRALIZADO, ESTADO ORGANIZADO Y PUEBLO JUSTICIALMENTE LIBRE.
Devolvemos a los argentinos: un gobierno centralizado que entiende el federalismo con sentido práctico y no literario y que por eso gobierna a todo el país y a todos los argentinos; un Estado organizado para el cumplimiento de todas sus funciones y un pueblo libre al que hemos dado vigorosa **personalidad** social, una clara conciencia social de su origen, de sus fuerzas y de su destino, y la organización necesaria para defender sus derechos, cualesquiera sean las circunstancias en que deba realizar su historia en los días inciertos que esperan a la humanidad. (Perón, 01-05-1951)

LA C.G.T.: FUENTE DEL MOVIMIENTO PERONISTA.
Toda esa acción interna e internacional de los obreros argentinos unidos en torno a la Confederación General del Trabajo es también fruto maduro —el mejor fruto, sin duda— del movimiento peronista que durante siete años ha venido luchando por infundir en lo trabajadores una nueva y profunda conciencia social a fin de facilitar, en las masas argentinas, la creación de una sólida organización y de una vigorosa **personalidad**. (Perón, 01-05-1951)

NUEVAS PERSONERÍAS GREMIALES.
En 1950 el Ministerio de Trabajo y Previsión otorgó 155 nuevas personerías gremiales, cifra que da una idea concreta del progreso de nuestras organizaciones obreras. (384)
Esta conquista del derecho social es, para nosotros, solamente el comienzo de un camino cuyas cumbres no están lejos... Ya las organizaciones sindicales van adquiriendo la unidad, el prestigio, la seriedad y la **personalidad** suficientes

como para que en un futuro próximo el Estado dé a los trabajadores argentinos la realidad de una antigua esperanza de los organismos gremiales del mundo: el fuero sindical. (Perón, 01-05-1951)

SEÑALADO SERVICIO AL PAÍS.
Con ello le hemos prestado un señalado servicio al país, puesto que si alguna vez llegasen nuestros adversarios al gobierno, no podrían ya negarse a seguir nuestro camino..., porque el pueblo, a quien nosotros hemos dado conciencia social, **personalidad** y organización, les exigiría el cumplimiento de todo lo que, sin entender bien, y sin ninguna intención de realizar, anuncian ahora desde sus tumultuosos reductos partidarios. (Perón, 01-05-1951)

HOMENAJE A LA MUJER QUE DIO TODO POR LOS DESCAMISADOS.
Aunque a muchos parezca extraño, sería injusto con mi propia conciencia si no expresase, con la mejor palabra de mi cariño, mi cordial gratitud hacia una mujer de cuya **personalidad** no sé qué título merece más el agradecimiento del presidente de la República: si su condición de líder del extraordinario movimiento peronista femenino, su carácter de presidenta de la Fundación de Ayuda Social que dirige, su apasionado amor por la causa de los trabajadores o su incansable lucha por el bienestar de los humildes.
A ella, que ha sacrificado todo en aras de nuestros ideales, mi gratitud y mi homenaje junto con mi cariño, lo mejor de mi corazón. (Perón, 01-05-1952)